

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
XXIV. Número 14. — MADRID, 30 de Junio de 1955. — Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

FUNDAMENTAL ES LA UNION DE LAS FUERZAS ANTIFRANQUISTAS VASCAS

Por

CRISTOBAL ERRANDONEA

que nos encontramos con que en el documento no se fija el carácter antifranquista que debe tener el Congreso.

Por eso no se establece tampoco el criterio del Gobierno Autónomo Vasco en cuanto a cómo entiende que puede ser liberada Euzkadi y toda España del sangriento régimen franquista, cuestión fundamental en la preocupación de las grandes masas de nuestro pueblo.

Igualmente, en el temario no se indican los cambios que en el mundo, y de una manera particular en España, se han operado últimamente. No hay la menor referencia al crimen cometido por el régimen con la firma del pacto yanqui-franquista, y mucho menos, claro está, a la significación y consecuencias que este pacto de guerra encierra para la independencia y la soberanía nacionales de España, y por consiguiente, para las libertades nacionales de Euzkadi.

Sin embargo, es evidente que a medida que se sufren los efectos del pacto, aparece más claro a nuevas masas de nuestro país, que la opresión nacional que Euzkadi padece es acentuada por la dominación del imperialismo norteamericano, con todo lo que encierra de explotación económica, ocupación militar, etc. Cada día aparece más claro para las masas antifranquistas vascas, que la libertad nacional de Euzkadi, con lo que lleva implícito en lo social y democrático, está vinculada, forma parte estrecha de la recupera-

ción de la independencia y la soberanía nacionales de España, del restablecimiento de una profunda democracia.

Naturalmente que no será rehuendo este problema como se realizará una política de cara a las libertades nacionales de Euzkadi. Libertades nacionales que en una coyuntura como la actual, cuando la lucha por la independencia y la soberanía nacionales de España está planteada en el terreno en que se encuentra, deberían ser precisadas en tal Congreso en objetivos claros, y no en frases y consideraciones vagas como lo hace esta « Instrucción general ». Porque cuestiones como la puesta de un tope a la desvasquización del país, a que se refiere dicho documento, no puede ser lograda más que por medio de la lucha contra la opresión nacional, que en este caso concreto debe ser la lucha unida de todos los vascos, indestructiblemente ligada a la lucha general de las fuerzas antifranquistas y democráticas de toda España. Pero esto no se ve por ninguna parte en la « Instrucción general ».

Tampoco vemos que se dedique atención a la situación en que vive y trabaja nuestra clase obrera, en que se encuentra nuestro pueblo. No hay ninguna palabra en relación con las reivindicaciones económicas de la clase obrera, con el mejoramiento material del pueblo.

La vida para las masas populares ha sido siempre muy dura bajo el franquismo. Las huelgas y manifestaciones de la primavera de 1951, la de Euzkalduna más tarde y otras, estaban directa-

(Pasa a la página siguiente)

ZARAGOZA

MANIFESTACION ANTIFRANQUISTA

El día del Corpus se ha producido una manifestación de masas que si bien tuvo su origen en la insolencia de un cadete, pronto se convirtió en una verdadera protesta antifranquista ante el edificio de la Diputación. Los hechos ocurrieron de la manera siguiente.

En el Paseo de la Independencia se encontraban en la tarde de dicho día numerosas familias y jóvenes de ambos sexos. Un cadete comenzó a molestar a una joven y con su actitud provocó la reacción del novio de la chica el cual increpó al cadete censurándole su conducta atrevida y chocante. A los reproches que el novio de la chica hizo al cadete se unieron los de varios transeúntes que habían presenciado lo sucedido. Comenzó a aglomerarse gente allugur donde se había producido la disputa y entre ella varios cadetes que inmediatamente se pusieron de parte de su compañero. Los ánimos se enardecieron y se cruzaron algo más que palabras.

Ante el cariz que tomaba el asunto, numerosos agentes de la policía armada interviniéron y comenzaron a golpear a los paisanos y éstos en legítima defensa les hicieron frente. El numeroso grupo que se había formado fué dispersado y los agentes de la policía armada se llevaron a un paisano detenido. Esto provocó la indignación de las gentes y pronto se formó una manifestación que se dirigió ante el edificio de la Diputación y comenzaron a lanzar gritos exigiendo que el detenido fuera liberado. Más de cuatro mil personas se congregaron ante el edificio. Nuevamente las fuerzas de la policía armada y varios cadetes con ellos arremetieron contra la manifestación para dispersarla, pero ésta se rehizo y los gritos arreciaron por todas partes.

El incidente provocado por el cadete, fué olvidado por la masa agrupada ante el edificio de la Diputación y la manifestación adquirió pronto un carácter antifranquista. Millares de zaragozanos increpaban al régimen y al tirano Franco.

Ni los golpes, ni los atropellos amedrentaron a los manifestantes que durante un largo rato se mantuvieron exigiendo la libertad del detenido y mostrando su ira contra el régimen de Franco.

La manifestación del día del Corpus ha sido muy comentada en todo el pueblo de Zaragoza. Las gentes hablaban indignadas por todas partes contra Franco y sus sabuesos, destacando en las conversaciones la protesta contra semejantes atropellos y no ocultando que es necesario hacerle frente a tantas injusticias y abusos de los franquistas.

Resulta como un signo característico del estado de ánimo del pueblo, el hecho de que un incidente, que normalmente no hubiera tenido más importancia y posiblemente hubiera pasado inadvertido, haya dado lugar a una protesta de carácter antifranquista, en la que han participado millares de zaragozanos, protesta en la que han revelado su ímpetu y combatividad, sin que se sintieran atemorizados por las brutalidades de las fuerzas represivas.

Corresponsal.

LO FUNDAMENTAL ES LA UNION...

mente orientadas contra la carestía de la vida. Y el pacto yanqui-franquista, con el aumento de los impuestos y la inflación, con el encarecimiento de todos los artículos de gran consumo, ha agravado enormemente la ya insostenible miseria de las masas, extiende y profundiza el descontento, el malestar, el espíritu de protesta.

La crisis y los llamados métodos de « productividad » suscitan la extensión del paro, parcial o total, como atestiguan el paro en la construcción, la supresión en algunas industrias de las horas extraordinarias, del « cuarto », etc.

Y esta agudización de la miseria de las masas de la ciudad, coincide también con la agravación de la miseria en el campo. En la Asamblea general de labradores de Guipúzcoa celebrada no hace mucho, llovían las quejas y las peticiones en sus conclusiones. Pedían medidas respecto al castaño, importante en Guipúzcoa, « teniendo en cuenta la total desaparición del mismo »; igualmente en cuanto al manzano, « en esas plantaciones en que el muérdago se ha erigido en señor y amo », y para salvar la riqueza ganadera, « máxime la lanar, ya en trance de desaparecer en Guipúzcoa ».

En realidad, todo el mundo va dándose cuenta de que la famosa « ayuda norteamericana » es una tremenda estafa que está costando al país su substancia vital, que agrava la crisis y crea una situación económica insostenible.

Y en contraste con la situación de las masas trabajadoras, los grandes Bancos y las grandes empresas han visto aumentados sus beneficios aún más que en años anteriores. Esta situación extrema todas las contradicciones que existen en el seno de la sociedad española, radicaliza a las masas obreras, a los campesinos y a la pequeña burguesía, y hace posible progresos cada vez más rápidos del movimiento democrático.

Esta situación es la que explica la descomposición del régimen franquista, la debilidad de Franco y de su camarilla, y la orientación de núcleos del alto mando del Ejército, de la alta jerarquía de la Iglesia y de sectores del capital financiero y de los ferratenientes, hacia la restauración de la monarquía.

Evidentemente aumentan los conflictos locales en las empresas. Aumentan las protestas y reclamaciones por mejora de salarios. Hasta la prensa falangista se ve obligada a recoger la importancia de esta hostilidad unánime de la clase obrera, y « Arriba » del 31 de diciembre del 54 hablaba de aumentar los salarios para mantener la paz social.

La « Voz de España » de San Sebastián del 16 de febrero, da cuenta de las proposiciones de las Secciones sociales de los Sindicatos de Guipúzcoa. Después de comparar la situación de los trabajadores españoles hoy a la de los esclavos romanos, reclama un salario mínimo de 75 pesetas diarias y « la revisión correspondiente cada vez que se produzca una elevación de precios ». Se pide la exención de impuestos a los salarios hasta 30.000 pesetas anuales, « sin que ello suponga aumento de otros tributos »; se solicita « que se oriente socialmente la inversión de créditos bancarios y que se persiga la confabulación financiera para dominar la producción y el mercado », que « se ataque en su raíz el problema de la vivienda », que « se abaraten los productos ».

A esta misma proposición del salario mínimo de 75 pesetas diarias se han adherido los sindicatos de la Construcción, Química, Artes Gráficas y Madera y Corcho de Vizcaya, y el Sindicato del Metal ha reclamado en sus conclusiones la semana de las 40 horas, un jornal suficiente para cubrir las necesidades y otras reivindicaciones.

Extraña, pues, que ante una situación como la que vive nuestro pueblo, en un documento de esta naturaleza no se indique cómo ve y cómo tiene en cuenta el Gobierno Autónomo Vasco estas preocupaciones vitales de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo.

Asimismo podemos apreciar que en este documento no hay la menor mención en cuanto a los problemas de nuestros campesinos. Ciertamente en el apartado de la Sección social-económica se menciona la « ordenación del suelo ». Pero esto es muy abstracto, como para hacer que nadie piense en los importantes problemas de la propiedad de la tierra, de los caseríos, de las rentas, etc.

(Viene de la primera página)

Y es tanto más grave la ausencia de estos problemas en las instrucciones dadas para la preparación de tal Congreso, cuanto que ellos deben ser la base junto a los problemas generales del país, para movilizar a la clase obrera, a los campesinos y a todas las masas trabajadoras de Euzkadi, para crear la unidad de la clase obrera, de todas las fuerzas populares, cuestión decisiva para el triunfo de nuestra lucha.

No es posible que en una reunión como la que se pretende realizar falten estas cuestiones, que tanto preocupan a las grandes masas del país. Todo ocurre en esa « Instrucción general », como si nuestro país viviese en el mejor de los mundos, y unos señores, administrando los intereses de la burguesía reinante, se propusiesen examinar tranquilamente « lo que existe, lo que falta y lo que es necesario sustituir o restaurar », como reza el documento.

Y en él se ve ya la idea de lo que ha de ser sin duda el « Libro Blanco », un amontonamiento de cifras y datos en los que quede ahogado lo que es esencial hoy para nuestro pueblo: cómo derribar el franquismo. El mismo hecho de llamarse Congreso Mundial y las explicaciones que para ello se ve obligado a dar el Sr. Aguirre, sitúan la cuestión en la idea del cosmopolitismo, cuando debe ser claro que la raya política que lo sitúa debe ser la denominación de Congreso Nacional Vasco y su carácter antifranquista y democrático.

Cierto que hay que ir pensando en cómo sustituir el caos en que ha sumido el régimen franquista al país, en un programa. Esto lo ha hecho en un plano nacional el Partido Comunista en su V Congreso. Pero el Congreso Vasco que se propone realizar debe poner en primer plano la situación actual del país, las perspectivas existentes, para hacer cobrar a las masas populares confianza en su fuerza, para agruparlas y unir las en la acción contra el franquismo.

« LA MURALLA » ENTRE BASTIDORES

La última obra teatral de Joaquín Calvo Sotelo, « LA MURALLA » está teniendo mucho éxito. Ahora bien, más que al valor intrínseco de la obra, dicho éxito se debe a una serie de razones que merecen ser relatadas.

El argumento de la obra es como sigue: Un señor de la burguesía acomodada, en la España actual, sufre un buen día de un ataque al corazón, lo cual le hace reflexionar sobre la proximidad de la muerte... y del infierno. Porque su dinero, cuya fuente es una magnífica finca, no le pertenece, pues lo ha robado falsificando un testamento. Y allí está el « drama »: si devuelve la finca, se arruina, y ¿qué van a hacer su mujer y su hija? Si no la devuelve: al infierno de cabeza. La familia no quiere oír hablar del infierno, pero tampoco quiere que se devuelva la finca. El decide devolverla. Pero un providencial ataque al corazón se lo lleva al otro mundo y resuelve la situación. El irá al cielo, puesto que arrepentido, había tomado las medidas para la restitución de la finca a su legítimo propietario. La familia no pierde nada, ya que, muerto el señor, anula todas esas medidas, y tan campantes.

La obra resulta un dramón pesadote y ramplón. Hubiese pasado más o menos inadvertida, de no ser por dos razones. La primera, porque se ataca a los que (como el protagonista) se enriquecieron a raíz de la guerra civil, robando, falsificando y estraperlando. Todo el mundo piensa (y en primer lugar, el autor) en los « nuevos ricos » falangistas. Que se ataque a los falangistas en términos apenas velados constituye un evidente motivo de éxito. También se ataca a los « malos católicos », a esos fariseos que van mucho a misa, pero que han amasado fortunas, nadie sabe cómo ni a costa de quién.

La segunda razón reside en que « LA MURALLA » es un plagio. Así como suena. Un plagio de « LA CONFESION » de Joaquín Dicenta. Y el plagio es tan evidente que se ha armado un gran escándalo. Al final de la obra había frases textualmente reproducidas de « LA CONFESION », pero al cabo de unas representaciones, el « autor » de « LA MURALLA » hizo ciertos cambios, para que se notara menos.

Joaquín Calvo Sotelo publicó en « ABC » una nota en la que decía que por lo visto, su obra tenía algún parecido casual con « LA CONFESION », que él no había leído. Una serie de

A lo largo de muchos años nuestro V Congreso, ha expuesto grandes problemas de nuestros objetivos, porque estamos convencidos que son los intereses del país y por los que obrera y el pueblo.

Nuestro Partido no ha cesado de todos los tiempos y en todos los tonos vencer al franquismo, hacer triunfar la unidad de todas las fuerzas antifranquistas hoy podemos y debemos decir que la unidad no existe, es, no sólo porque no oír a nuestro Partido, sino porque hubiese en desoírle y en marchar en dirección a la por él señalada.

Mucha es la pólvora gastada por el de propaganda del Gobierno Autónomo contra el comunismo y mucho lo que la Unión Soviética y a los países de popular. El anticomunismo es, empero, siempre y seguirá siéndolo, la envoltura y la premisa, de una política reaccionaria. Y en este caso como ha sido otra cosa.

Es claro que ni ayer, ni hoy ni mañana el Partido Comunista no puede haber política verdaderamente antifranquista, como de haber unidad antifranquista. No que pese a todos los obstáculos y todas las duran. El mismo hecho de la convocación de este « Congreso Mundial Vasco » lo mostrando. Y hoy más que nunca llegar a esa unidad, a la constitución Frente Nacional Antifranquista, es imprescindible y que su inexistencia es precisamente fundamental por el que el franquismo tiene en el Poder.

personajes de la Sociedad de Autores, Ardavin y Buero Vallejo, publicaron una la prensa, declarando que « LA MURALLA era un plagio, aunque el tema tuviese un recido casual (otra vez) con la obra de Tanta nota, tanta declaración, justificación nada clara.

Y tan oscura estaba, que Aurora Dicenta del escritor, intentó una querrela a Calvo Sotelo. El caso se complicaba. Comenzaban a personalizar política del autor y a las de la obra? Por otra parte, Aurora Dicenta su marido tienen estrechas relaciones con jerarcas falangistas.

Calvo Sotelo reunió a sus huéspedes y se al contraataque. En otra nota publicada en prensa, además de repetir lo dicho sobre la sualidad » del parecido, declaró haberse rado de que la idea de « LA CONFESION ni siquiera era de Dicenta, sino de Virial fuerte, y Joaquín Dicenta hijo, que hasta entonces había mantenido una actitud de ción hacia Calvo Sotelo, protestó públicamente.

Las autoridades, ante las proporciones estaba tomando el asunto, decidieron intervenir. El marido de Aurora Dicenta, que es magister para amenazarle, « por lo menos con un Sotelo. Pero este magistrado había tomado precaución, al enterarse de la visita del delegado del Ministro, de reunir en el cuarto vez uno de los colegas, que escucharon todo cuanto el legado dijo, y que podrán declarar como tigos, si es menester. Situación ésta bastante curiosa.

En fin de cuentas, la querrela ha sido hasta de ahora en adelante, todos los beneficios de las representaciones de la obra serán secuestrados hasta que el tribunal decida sobre el caso. Las presiones a que va a estar sometido dicho tribunal, y en realidad todo este asunto podrían inspirar... una obra de teatro. Un lleno de peripecias, y además muy significativo de tanto del ambiente que reina en ciertos literarios, como de la efervescencia política hoy existe en nuestro país y que se manifiesta a veces de la forma más imprevista.

EL PORQUE DE CIERTAS CAMPAÑAS

SIGNIFICATIVAMENTE el furor anticomunista de ciertos dirigentes anarquistas experimentado en estos últimos meses un recrudescimiento. Los últimos números de «CNT» de Toulouse (Francia) caracterizados por este respecto. Todas las injurias y desacreditadas calumnias contra nuestro Partido y la Unión Soviética son hechas en fila en un apresurado recuento de injurias. No hay infamia ni procazidad ante la cual ese periódico retroceda.

Ante este nuevo acceso de anticomunismo que aqueja a los dirigentes citados, hay que preguntarse: ¿qué lo origina, qué objetivos persigue?

Obsérvese que, por ejemplo, ciertos artículos de «CNT» se refieren a nuestro V Congreso... pero ocho meses después de haberse celebrado. ¿Por qué, de pronto, tan tardía y frenética arremetida? ¿Qué y quién la impulsan?

Obsérvese también que en dichos artículos no se entra ni una sola vez a discutir ninguna de las posiciones políticas adoptadas en nuestro Congreso, que se silencia sistemáticamente nuestra política de unidad y el programa que proponemos a las demás fuerzas antifranquistas. Entrar en esas cosas originaría discusión política, relación, contacto, que es lo que a toda costa los mencionados dirigentes quieren evitar.

En nuestro V Congreso, al estudiar el período comprendido entre aquél y el congreso anterior, se han examinado los principales hechos acaecidos en España durante esos años, con el rigor que debe hacerlo un partido político responsable. Pero sobre todo, el Congreso, como resumen y consecuencia obligada de nuestra posición, ha hecho a todas las fuerzas obreras y republicanas un cordial llamamiento al diálogo, a la unidad; ha reiterado «su invariable disposición a luchar junto con todas las fuerzas antifranquistas en un Frente Nacional Antifranquista, y en primer lugar junto con los partidos republicanos, con el Partido Socialista y con los trabajadores cenetistas, por el derrocamiento del franquismo, por el establecimiento de un régimen democrático en España, por la recuperación de la independencia y soberanía nacionales».

Es que este aluvión de calumnias es la respuesta que corresponde al llamamiento tan solemne y tan cordial, es la respuesta que corresponde a los intereses de los trabajadores españoles, incluidos los cenetistas? No, eso no es lo que piensan los trabajadores cenetistas.

Esos dirigentes anarquistas comprueban que el informe de nuestro Comité Central, presentado al Congreso por la camarada Dolores Ibárruri, ha producido muy favorable efecto entre numerosos trabajadores cenetistas. Saben muy bien que éstos han dispensado igualmente muy buena acogida a nuestro programa. Les preocupa que con motivo de todo ello el diálogo fraternal entre nuestros camaradas y los militantes cenetistas sea cada vez más frecuente. Ven que cada día son más numerosos los compañeros de «CNT» que firman con los comunistas y otros españoles en favor de la paz, contra el pacto innico, muy diversas resoluciones comunes. Saben que juntos, asisten a mítines y reuniones.

Comprueban, en fin, que la idea de la unidad penetra más y más entre los cenetistas, incluidos destacados dirigentes, porque la unidad es una necesidad vital para todos los trabajadores y para cuantos quieren sacar a España de este infierno.

Y todo ese proceso, ese lento pero indudable avance hacia la unidad, es lo que con estas furiosas campañas anticomunistas se quiere frenar. Con la calumnia se quiere hacer vacilar a los cenetistas que han entablado el diálogo con nosotros o están dispuestos a entablarlo. Con el insulto se quiere que los comunistas perdamos los estribos. Que no sigan mejorando las relaciones entre cenetistas y comunistas, que no haya entre nosotros posibilidades de unidad: este es el objetivo de tales campañas.

Mas no es posible calibrar toda su nocividad, ni percibir su verdadero carácter e intención, si no se tiene en cuenta la situación que actualmente vivimos en España. La combatividad de la clase obrera aumenta. Las protestas y reclamaciones de los trabajadores se hacen cada día más frecuentes y en ellas participan juntos comunistas y cenetistas. En forma indudable la clase obrera se orienta hacia la unidad.

Protestan los campesinos, forcejean los intelectuales. Amplísimos sectores de la pequeña y media burguesía y zonas de la burguesía no monopolista manifiestan su oposición al régimen. El ansia de un cambio profundo se está convirtiendo en un clamor nacional. La inmensa mayoría de los españoles se pronuncian de una u otra forma contra el pacto que ha entregado España a los banqueros y generales yanquis. La idea de un Frente Nacional que reúna a todas las fuerzas de oposición se abre paso.

Como resultado de todo ello, las contradicciones entre las fuerzas del régimen se acentúan. También no pocas fuerzas reaccionarias están convencidas de que así no se puede seguir mucho tiempo. Y ante la inestabilidad del actual tinglado proyectan cambios a su modo: una monarquía impuesta al pueblo y que sería en lo esencial la continuación del franquismo y del vasallaje de España.

Mas para que esta maniobra pueda contar con algunas posibilidades de éxito, por lo menos momentáneo, es preciso impedir la unidad de las fuerzas antifranquistas y en primer lugar la de la clase obrera, base de toda unidad del pueblo y los patriotas. Por eso, todos los interesados en mantener al franquismo en su forma actual o con fachada distinta, coronada o no, están vitalmente interesados en impedir la unidad de las fuer-

zas obreras. Por eso, Franco, Fernández Cuesta, Girón y los jefes de la Iglesia arrecian también en estos momentos en sus inmundas campañas anticomunistas. Cordialmente aconsejamos a los trabajadores cenetistas que mediten sobre todo esto. Que a la vista de esta situación se pregunten a quién benefician las calumnias e insultos contra nuestro Partido que llenan «CNT» y otros periódicos similares.

Si aún el pueblo español no ha enterrado al franquismo, desde hace mucho tiempo agónico, ello se debe principalmente a la actividad empecinadamente antiunitaria de muchos dirigentes republicanos, socialistas, nacionalistas y anarquistas. Levantando nuevas barreras en el camino de la unidad cuando en España todo bulle, cuando la situación del franquismo se agrava más y más, hoy se le ayuda objetivamente a prolongar su vida y se propicia la realización de los planes reaccionarios destinados a frustrar la restauración de la democracia en España.

Los compañeros cenetistas pueden extraer de esta realidad las conclusiones pertinentes. Porque lo que les interesa a ellos, como a los demás trabajadores españoles, es todo lo contrario de lo que en esos periódicos se les predica. Es la unidad de la clase obrera que impulsará el desarrollo de la unidad de todas las fuerzas democráticas y patrióticas, indispensable para liberar a nuestro país. Replétemos ante los trabajadores cenetistas con la incontestable argumentación de los hechos. Sin desmayo, sin dejarnos influir por esos insultos que se nos dirigen. Pues son ellos los que en su organización, comprendiendo la necesidad de la unidad, advirtiendo el catastrófico derrotero por el que esos dirigentes les llevan, han de poner fin, con su actitud unitaria, a esa política funesta que sólo favorece a nuestros enemigos comunes.

PARA FORJAR LA ALIANZA DE LA CLASE OBRERA Y LOS CAMPESINOS

EN el informe del Comité Central al V Congreso de nuestro Partido, la camarada Dolores Ibárruri señalaba que «...En la lucha por el establecimiento de un régimen democrático en nuestro país y en el problema de la unidad, hay un aspecto fundamental que es la cuestión de la alianza de la clase obrera y de los campesinos, y que ocupa, que debe ocupar, un lugar de primer orden en nuestras preocupaciones políticas».

En estos últimos meses se están produciendo una serie de hechos políticos que muestran las posibilidades que surgen para avanzar en la creación de la alianza de la clase obrera y de los campesinos. Así aparece claramente al examinar los acuerdos recaídos en varios congresos regionales de trabajadores y en lo que viene sucediendo en reuniones de las hermandades de labradores y ganaderos.

Ha habido congresos regionales de trabajadores en los que, por encima de la oposición de los jefes falangistas, han sido aprobadas reivindicaciones que interesan profundamente a las masas campesinas como la de la disminución de los impuestos y otras. En no pocas reuniones de hermandades de labradores y ganaderos se ha pedido que se apliquen los seguros sociales a los obreros agrícolas y que se adopten medidas energéticas para combatir el paro obrero en el campo.

El hecho de que en el campo se levanten voces pidiendo un mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros, el que la clase obrera manifieste más preocupación por reivindicaciones que afectan directamente a los jornaleros agrícolas y a las masas campesinas, son manifestaciones bien alentadoras de cómo van madurando las condiciones para la unión de la clase obrera y de los campesinos.

Y están madurando en un ambiente dominante de protestas que en todo el campo español alcanzan una amplitud extraordinaria contra los impuestos, arbitrios y contri-

buciones que asfixian a los campesinos, por la libertad de comercio, contra la criminal política franquista de imponer bajos precios a los productos agrícolas en beneficio de los grandes acaparadores y monopolios comerciales, contra la sistemática y escandalosa elevación de las rentas y las intervenciones de los productos del campo por los organismos del Estado, etc., etc.

En el marco de este ambiente las luchas parciales de los obreros en defensa de sus reivindicaciones y contra el abuso de que son víctimas se producen en las principales regiones industriales del país y a los sindicatos verticales afluyen incesantemente reclamaciones de todo género. La clase obrera utiliza las mínimas posibilidades legales que existen para presionar y exigir un salario mínimo vital con escala móvil, la aplicación de la jornada legal de ocho horas, salario igual a trabajo igual para las mujeres, viviendas baratas y otras reivindicaciones que mejoren sus condiciones materiales de vida.

El malestar, las protestas y las reclamaciones que se manifiestan entre los explotados y oprimidos del campo y de la ciudad impulsan a estas masas a una mayor actividad política y confluye por diversas direcciones hacia el aumento de la acción antifranquista.

Al gobierno le acosan por todos lados con peticiones y ello es la consecuencia de que en las masas obreras y campesinas toma cuerpo la idea de que los franquistas son los responsables de la situación insoportable que atraviesan. Y es contra el gobierno franquista que ha de acentuarse la lucha, no de forma dispersa, cada cual por su lado, sino unidos, para golpearlo con más eficacia y continuar debilitándolo, hasta hacer desaparecer este odioso régimen.

Los franquistas, valiéndose de todos los medios de propaganda que tienen en su poder, promueven frecuentemente campañas

CADA AÑO ES PEOR QUE EL ANTERIOR

LOS propios gobernantes franquistas han tenido que desmentir sus declaraciones anteriores sobre la «maravillosa» cosecha de este año. Las informaciones oficiales reconocen hoy que en amplias zonas de Levante, de Andalucía, de Extremadura, de la Mancha, de Aragón, del Norte, etc., el estado de las cosechas es deplorable.

Las causas de esta nueva catástrofe que se abate sobre cientos de miles de campesinos, pequeños, medios, e incluso acomodados, no se debe sólo a factores climatológicos. Se debe al atraso secular de la agricultura trabada por las supervivencias feudales; a la política criminal del gobierno que priva a los campesinos de abonos, de semillas seleccionadas, etc., que ordena el arranque de algunas de las más ricas producciones del agro español; se debe a las plagas que se ensañan de los campos sin que el gobierno haga nada por combatirlos... A los imperia-

TOLEDO

LOS NIÑOS TRABAJAN DESDE LOS 8 AÑOS

En este pueblo, la inmensa mayoría de los hombres y de las mujeres están condenados a todo lo largo de su vida a la miseria y al hambre más espantosas.

Para los niños de dos años de edad la base de su alimentación ya es el pan. La leche ni la prueban porque es demasiado cara. La cena que toman es un pedazo de pan y un trocito de chocolate. En cuanto sus fuerzas les permiten realizar la más mínima labor están obligados a ir a trabajar bajo el yugo feroz de los terratenientes. A los 8 años, muchos niños trabajan de pastores. A partir de los 9 años, hacen toda la temporada de la trilla...

Los obreros agrícolas, que realizan un trabajo agotador, pasan todo el día con pan y un pedazo de tocino; pero además, el paro se extiende cada día de una forma aterradora. Hay una emigración constante de campesinos de estos pueblos de Toledo, que, acosados por el hambre, se trasladan a Madrid, aunque allí siguen condenados a una miseria infrahumana.

Corresponsal.

PARA FORJAR LA ALIANZA DE LA CLASE OBRERA Y LOS CAMPESINOS

(Viene de la página 3)

venenosas para enfrentar a los obreros con los campesinos, presentando a las masas campesinas como las culpables de la carestía de la vida. Tratan de encubrir a los verdaderos causantes de los sufrimientos y de las condiciones miserables de existencia que tienen impuesta al pueblo trabajador.

Pero los cambios que se aprecian en el estado de ánimo de la clase obrera y de las masas campesinas, demuestran que los franquistas están muy lejos de obtener los resultados que obtuvieron en épocas pasadas.

Por eso juzgamos de gran interés político no sólo registrar esos cambios que se van produciendo, sino ver en qué dirección se desarrollan para intervenir más activamente y orientarlos justamente por el camino de la unión de los obreros y los campesinos en defensa de intereses que les son comunes y contra el común enemigo.

La alianza de la clase obrera y de los campesinos se irá forjando en la lucha mediante una comprensión política de esta necesidad primordial entre las masas obreras, entre las masas campesinas. Anclar esta comprensión política en la clase obrera, haciendo que sientan como suya y defiendan las reivindicaciones de las masas campesinas es una labor de la mayor importancia política porque será así como ganarán la confianza de estas masas campesinas, las tendrán como aliadas en la lucha antifranquista y les harán sentir su misión como clase dirigente por el restablecimiento de la democracia.

Y en esta lucha diaria las peticiones y reivindicaciones acordadas en los congresos regionales de trabajadores y los acuerdos que se producen en reuniones de hermandades de labradores y ganaderos, son una base legal que debe ser aprovechada al máximo para ir forjando la alianza de los obreros y de los campesinos.

listas yanquis, y a sus criados franquistas, les conviene la ruina de la agricultura española para poder meter así en cantidades crecientes los excedentes agrícolas de EE.UU.

Mas el desastre en el que se ven sumidos los campesinos no se debe sólo a la escasez de las cosechas. Incluso los que consigan una cosecha mediana... ¿qué remuneración van a obtener por ella? En estos momentos, en millones de hogares campesinos, se plantea en términos acuciantes el problema: «¿qué precios vamos a conseguir por nuestros productos?»

La política de precios del franquismo es uno de los instrumentos más brutales empleados por las castas gobernantes para esclavizar y arruinar a las masas campesinas. Durante el último año, la política franquista de saquear a los campesinos obligándoles a entregar sus productos a bajo precio se ha agudizado de una forma escandalosa. Veamos algunos ejemplos concretos:

La presunta «estabilidad» del precio del trigo, mediante su requisita total por el S.N.T., es un engaño sangrante: las revistas oficiales reconocen que en julio de 1953 se pagaba el trigo a los campesinos a un promedio de 4,50 ptas. kilo; en marzo de 1954, a 4 ptas. y unos céntimos; en abril de este año, y pese a la cosecha deficientísima, se está pagando en muchos lugares a 3,50 ptas. e incluso a 3 ptas. Durante la República el campesino recibía por un kilo de trigo aproximadamente el precio de un kilo de pan; ahora recibe más o menos la mitad. En cuanto al arroz y a la remolacha, otros productos «intervenidos», el gobierno franquista ha decretado un descenso del precio pagado a los campesinos.

La avena se pagaba hace un año a 3,30 ptas.; se paga ahora a 1,80 en Zamora, a 1,75 en Huelva... La cebada se pagaba en abril de 1954 a un promedio de 3,50 ptas.; se paga ahora a 2 ptas. en Cuenca, Zamora, Valladolid y a 1,40 en Segovia. El maíz se pagaba el año pasado a más de 5 ptas.; se paga ahora a 2 ptas. en Alicante. El precio medio pagado a los campesinos por la patata era en abril de 1954 de 1,70 ptas.; ahora se les paga a 50 o 60 céntimos en Castilla, en Cataluña, etc. El precio medio del repollo en la fecha indicada era de 1,40 ptas.; se paga ahora en Valencia a 30 céntimos.

En el transcurso del último año, las contribuciones e impuestos cargados a los campesinos han aumentado de forma vertiginosa. En muchos casos, son hoy el doble o el triple del año pasado. El gobierno ha decretado también un aumento de las rentas. Suben sin cesar los precios de los artículos que los campesinos tienen que adquirir (calzado, ropa, aperos, etc.) así como las tarifas del transporte, de la electricidad, etc. Aumentan pues de forma brutal TODOS LOS GASTOS de los campesinos mientras sus ingresos descienden en las proporciones que hemos visto más arriba. Hoy, en muchos casos, los precios a los que los campesinos se ven obligados a vender, son inferiores a los precios de coste para ellos. Esto significa para millares y millares de campesinos pequeños y medios la ruina, la catástrofe. En la marea creciente de campesinos empujados por el hambre a emigrar a las ciudades, no sólo hay braceros en paro, sino también antiguos propietarios que lo han perdido TODO a causa de la criminal política del franquismo.

Aunque es un tema que merece de por sí un comentario especial, no es posible soslayar aquí el hecho siguiente: mientras los campesinos reciben cada vez menos por sus productos, los consumidores tienen que pagar precios cada día más elevados para adquirir esos mismos productos. La cebolla se paga a los campesinos valencianos a 45 céntimos kilo y se ha vendido en Madrid a 11 ptas., o sea 24 veces más cara. La patata temprana se paga a los campesinos a 2 ptas. y se vende a 23 ptas. en la ciudad. El kilo de tomates por el que el campesino recibe 80 céntimos es vendido luego a 8 ptas. El kilo de guis-

santes pagado a 1,50 al campesino es vendido a 25 ptas., etc., etc. Los grandes monopolios de la oligarquía financiera que tienen a su servicio al Estado franquista y que controlan la comercialización de los productos agrícolas, realizan así fabulosos beneficios, esquilmando a las masas campesinas y habiendo breando al pueblo consumidor.

En todas las zonas agrarias crecen las protestas de los campesinos contra la política del franquismo. Esta oposición campesina en la cual participan importantes sectores de campesinos acomodados de Levante, de Castilla, de Cataluña, etc., adquiere tal amplitud y volumen que las Hermandades se convierten en hervideros de protestas y que algunos periódicos y revistas legales empiezan a hacerse eco de esta situación.

Los campesinos exigen la libertad de comercio y que se suprima la escandalosa requisita del trigo por el S.N.T. Esta reivindicación ha sido formulada en diversas reuniones de Hermandades y en las columnas del periódico de Valladolid, «Norte de Castilla». Los campesinos exigen un precio remunerador para sus productos y en este sentido se han pronunciado diversas reuniones de Hermandades.

Al mismo tiempo que suben de tono por desear las protestas campesinas exigiendo que el gobierno dé satisfacción a sus demandas más apremiantes, cala más y más entre amplios sectores del campesinado la conciencia de que sólo una elevación del nivel de vida de todo el pueblo permitirá aliviar la crisis que hoy atenaza a la agricultura. Este hecho tiene una enorme importancia política porque demuestra la comunidad de intereses existente entre las masas trabajadoras de la ciudad que luchan por un aumento de salario, y las masas campesinas deseosas de vender sus productos que hoy se les acumulan. Comunidad de intereses en la lucha contra el régimen franquista, y en la lucha por un régimen democrático que acabará con los restos feudales en el campo y con el poder omnimodo de los monopolios financieros, y que elevará radicalmente las condiciones de vida de los españoles.

PLAZA MAYOR DE TRUJILLO

Tras pasar por ella, un periodista de Barcelona no ha podido contener un grito de dolor y de vergüenza. Muy tímido, cierto, muy temeroso, pero en el cual se advierte, sin embargo, un dejo de acusación.

Detuvo el coche en la plaza. «Apenas puse el pie en tierra se acercan unos muchachos a pedirnos limosna.» Las primeras manos tendidas. A ellas se añaden, en seguida, otras. El periodista recorre los monumentos de la plaza seguido por el largo y triste séquito de los que piden: niños, mujeres y hombres...

Al fondo de la plaza, más hombres. Están silenciosos, inmóviles, como adosados a las desconchadas paredes seculares. Diríase que lo único que vive en ellos son sus ojos de carbón que relumbran bajo las viseras de las gorras. Son campesinos en espera de que alguien les compre lo único que tienen: sus brazos.

El periodista está ahora ante unas ruinas. —Aquí nació Pizarro— le dicen.

Un hombre se le acerca y con palabras que apenas entiende le pide limosna. Es uno de esos campesinos sin tierra y sin trabajo.

—¿No tiene trabajo —cuenta el periodista que replicó— con los kilómetros de tierra para cultivar (no se ha atrevido a escribir sin cultivar) que desde aquí se divisan?

Precisamente por eso. Porque los anchos campos de aceituna y trigo y las vastas dehesas que rodean Trujillo son predio de unos cuantos.

Parados y mendigos —¿dónde termina el uno, dónde empieza el otro?— llenaban la plaza; el sol se acostaba en los encinares de los señores implacables, y comenzaban a llegar al pueblo, de recogida, las largas algaras de cochinos negros, nervudos, sudorosos...

EL PARTIDO NECESITA DE CADA UNO DE SUS MILITANTES

El Partido Comunista se distingue de los demás partidos y organizaciones, entre otros del P.S.O.E., porque en sus filas, cada militante, dirigente o militante de base, juega un papel consciente, participando en la elaboración y en la aplicación de la política del Partido.

La actividad y el dinamismo de los comunistas, son cualidades reconocidas por amigos y enemigos de nuestro Partido. Estas cualidades, que nuestros detractores atribuyen a no se sabe qué «fanatismo», corresponden a la grandeza de la ideología libertadora que representamos y defendemos los comunistas. Los comunistas luchamos por la realización del ideal más grande que jamás haya conocido la humanidad, por un ideal que fué elevado a la categoría de ciencia por los grandes maestros del proletariado internacional, Marx, Engels, Lenin y Stalin, y que ha sido convertido en realidad esplendorosa en una gran parte del mundo. De ahí, la unidad de granito y la camaradería propias de nuestro Partido, que tanto admiran los trabajadores honrados y que tanto odian los reaccionarios y fascistas de todo el mundo.

Es al servicio de ese gran ideal, de la causa de la liberación de la clase obrera y de todo el pueblo, que ponen su vida los hombres y mujeres que vienen a nuestro Partido. El trabajo abnegado y los sacrificios de cada uno de estos hombres y mujeres está estrechamente ligado con los triunfos de la política del Partido y con el avance incontenible de nuestras ideas. Para estos hombres y mujeres conscientes, para el obrero, para el campesino, para el intelectual, ser militante del Partido Comunista es el honor más grande, porque no puede haber hoy mayor honor y gloria que luchar contra el odioso y nauseabundo régimen capitalista, por una sociedad sin explotadores ni explotados, por un régimen en el que desaparezca la monstruosa injusticia de que un puñado de grandes capitalistas y terratenientes sean los dueños de las riquezas creadas por los trabajadores, mientras que éstos viven condenados a la explotación, al hambre, a la miseria y a la ignorancia.

En nuestro Partido, el militante no es un simple número, ni un voto más o menos. Es un combatiente activo, que lucha hoy por la paz, la independencia nacional y la democracia para España, y que está dispuesto a luchar mañana, con redobladas energías, por el triunfo de la causa invencible del comunismo en nuestro país. Por ello, desde el momento en que da el paso, decisivo en su vida, de ingresar en nuestras filas, el Partido le acoge con calor y cariño, le ayuda a formarse política e ideológicamente, le da el temple revolucionario, para que esté en condiciones de desarrollar una actividad consciente en el seno del Partido y de organizar y dirigir a las masas de la clase obrera y del pueblo, en la lucha diaria de éstos por un mañana más radiante y feliz. El Partido se esfuerza por crear las mejores condiciones, y dar todas las posibilidades, para que cada hombre o mujer venido a nuestras filas pueda convertirse en un militante activo. Prueba de ello es que el Partido exige de sus cuadros y dirigentes que tengan siempre presente, como una de sus primeras preocupaciones, la estimación y el respeto hacia cada uno de nuestros militantes. En el V Congreso del Partido, poniendo de relieve el elevado concepto que nosotros debemos tener de los militantes, la camarada Dolores dijo: «Cada comunista, cada trabajador honesto, es para el Partido un tesoro, que no estamos dispuestos a malbaratar.»

Sin embargo, aún hay algunos Comités Provinciales en los que no se ha aprendido a valorar suficientemente a los militantes y, cosa impropia en nuestro Partido, como decimos más arriba, se sigue viendo en ellos un número más o menos. Esto se da, incluso, en organizaciones que, en otros terrenos, han hecho progresos indudables en la corrección de los métodos extraños al Par-

tido. Los Comités que mantienen esta actitud extraña hacia los militantes, que no alcanzan aún a valorar lo que significa un militante para el Partido, incumplen los acuerdos tomados por ellos mismos y no tienen presentes las decisiones de nuestro V Congreso, en torno a tan importantísima cuestión. Es cierto que ha quedado atrás el periodo en que se expulsaba o separaba a un militante del Partido con relativa facilidad. Pero en algunas organizaciones se siguen produciendo hechos inadmisibles, determinados en unos casos por sectarismo y, en otros, por comodidad. En los más de los casos por una insuficiente asimilación de los principios de organización del Partido. Se prescinde de ciertos militantes del Partido que, por diversas razones, no desarrollan una actividad de Partido, o bien no abonan regularmente sus cuotas correspondientes. A veces, se trata de camaradas alejados por grandes distancias de los centros donde desarrollan su actividad fundamental nuestras organizaciones. Casi siempre, cuando un Comité se decide, por tales «razones», a prescindir de algunos de sus militantes, suele invocar que la condición primordial, para poder militar en el Partido, es que el militante «acepte su programa y estatutos, actúe en una de sus organizaciones y pague las cuotas establecidas por el Partido». No es difícil comprender que en casos como éstos la invocación de este principio leninista de organización del Partido se traduce en una aplicación formal, mecánica, y, por tanto, incorrecta. Esa forma de aplicar los principios de organización perjudica los intereses del Partido, porque lo debilita en lugar de actuar como factor de fortalecimiento del mismo.

Los Comités del Partido, nuestros cuadros responsables, deben comprender profundamente que tales «medidas» no pueden tomarse, sin antes averiguar y conocer por qué motivos un militante no cotiza regularmente, o no asiste a las reuniones. Los Estatutos del Partido son una gran cosa, que debemos utilizar en la lucha por el fortalecimiento del Partido. Pero esto excluye toda aplicación mecánica e irresponsable de los mismos. Nuestros Comités Provinciales deben velar por la observación de los Estatutos, sin desdeñar los derechos de los militantes, con un elevado sentido de responsabilidad y con conciencia comunista, viendo en cada miembro del Partido al Partido mismo. En el caso que tratamos, lo primero que procede hacer es comprobar si el militante conoce bien los principios de organización del Partido y si comprende el profundo contenido de los mismos, pues no cabe duda de que esto nos permitirá descubrir que el alejamiento de la mayoría de esos camaradas de la actividad propia de los comunistas, está determinado por su insuficiente formación política e ideológica, producto, entre otras razones, de no haber hecho la vida política necesaria en su organización de Partido. Veremos, también, que estos militantes no sólo no conocen suficientemente sus deberes, sino tampoco sus derechos. ¿Se han preocupado los cuadros responsables de estas organizaciones de explicárselos? En muchos casos no. Les han dado de baja, sin más ni más. Han olvidado que lo que hace falta es acercarse a estos camaradas, explicarles y ayudarles a comprender lo que es el Partido, desarrollando así su educación revolucionaria y su conciencia comunista. Los camaradas que así proceden olvidan el valor que tiene para el Partido cada uno de sus militantes.

El Partido en su conjunto está avanzando y ha obtenido notables resultados en la corrección de sus errores y deficiencias. La vida política del Partido se ha elevado a un nivel superior y continuará elevándose, en la medida que se estudien y se asimilen bien los materiales del V Congreso. Se ha superado, en cantidad y calidad, la actividad de todo el Partido y, en consecuencia, se han extendido y reforzado nuestros lazos de unidad con las masas. Ha penetrado, y conti-

núa penetrando, de manera más profunda en las masas, la justa política del Partido, en la lucha por la liberación de España. Esto se expresa en el entusiasmo con que las masas acogen y hacen suyo el programa democrático del Partido. Estos resultados son el producto de la actividad de la inmensa mayoría de nuestros militantes. Avanzaremos más, alcanzaremos nuevos éxitos, si conseguimos interesar en la actividad del Partido a mayor número de camaradas cada día. En los éxitos de todo el Partido cuenta, y mucho, la labor de cada comunista, por modesta que ésta pueda parecer. Se trata, pues, de saber apreciar en su justo valor las fuerzas del Partido, siendo conscientes de que el problema que estamos tratando es, en gran medida, un problema de educación del Partido. Hay condiciones para que se conviertan en militantes activos, también, todos aquellos con los que sin ninguna razón se ha dejado de contar, esos militantes hacia los que se manifiesta la tendencia de «dejar de lado». Con rarísimas excepciones, se trata de hombres y mujeres que siguen siendo fieles al Partido, que no quieren abandonar la gloriosa bandera del comunismo que un día abrazaron. Ningún Comité o cuadro del Partido, puede determinar su actitud hacia ciertos militantes, situándose de manera estática y errónea en la posición de que así son hoy y así serán mañana. La experiencia nos enseña que no pocos militantes que un día fueron pasivos, posteriormente se han destacado entre las masas, activos.

El Partido se fortalece con el trabajo sencillo y abnegado de sus militantes, que explican la política del Partido a los trabajadores socialistas y cenetistas, a las masas en general, que venden la prensa del Partido, que difunden nuestros materiales del V Congreso, que recogen firmas por la paz, etc. Lo que debemos hacer es apoyarnos más en los camaradas activos para impulsar hacia adelante a los demás, para conseguir que cada día mayor número de militantes participe con entusiasmo en la vida y actividad del Partido. Ningún órgano de dirección del Partido puede darse por satisfecho, incluso ante los mejores resultados, cuando éstos son el producto del trabajo de unos cuantos camaradas y no del conjunto de la organización. La indiferencia, la actitud incorrecta de un Comité, hacia determinados camaradas, termina por conducir a dicho Comité a no saber los militantes que tiene en su organización. Nuestro Partido está creciendo; muchos militantes nuevos han venido, en este último periodo, a engrosar nuestras filas; se han reincorporado muchos que estaban separados y se continúan haciendo esfuerzos por incorporar a los que aún permanecen al margen del Partido, sin razones que lo justifiquen. Los Comités Provinciales deben sentir una preocupación constante por hacer de todos los hombres y mujeres del Partido verdaderos militantes comunistas, capaces de comprender y aplicar la justa política del Partido, elaborada en el V Congreso.

El Partido necesita de todos sus militantes. Es de la capacidad de cada uno de ellos para convencer a las masas de la justeza de nuestra política, para organizarlas y dirigir las en la lucha, que depende el que el Partido esté en condiciones de jugar el papel dirigente que le corresponde, para que la salida a la situación que existe en nuestro país sea la que conviene a los intereses de la clase obrera y del pueblo. De aquí la necesidad de que el estudio y discusión de los materiales del V Congreso, que está teniendo lugar en las organizaciones del Partido, se haga muy ligado a la situación concreta de cada organización. Es necesario terminar con las actitudes negativas, que aún existen, hacia los militantes, porque éstos, como ha dicho la camarada Dolores, son el tesoro del Partido. Al abordar y resolver cuestiones tan vitales, deberemos hacerlo siempre en el espíritu de nuestro V Congreso. Es así como conseguiremos lo que es siempre esencial, y hoy más importante que nunca: el fortalecimiento político, ideológico y orgánico de nuestro Partido.

MINA Y CAMPO DE BURGUILLOS O LA LUCHA DIARIA CONTRA EL HAMBRE Y LA MUERTE

CERCA de Burguillos (Badajoz) hay unas minas de hierro. Los pozos son tumbas; los hombres, forzados. Muchos de los mineros de fondo tienen salarios de 14 y 15 ptas. y con 7 u 8 se paga en la superficie a obreros de 18 y 20 años.

¿Condiciones de seguridad? ¡Nulas! Hasta tal punto, que los que bajan a los pozos si salen un día no saben si saldrán al otro y no pocos se niegan a descender. En represalia, la dirección de la mina les rebaja los irrisorios jornales. Gran parte de los mineros son obreros agrícolas que, empujados por el hambre, se avienen a trabajar en estas condiciones inhumanas, expuestos cada hora a un accidente mortal e inicuamente explotados.

Mientras tanto, en la plaza de Burguillos todas las mañanas despliega sus miserias el mercado del hambre. Alrededor de mil braceros se agolpan allí un día y otro ofreciendo sus manos, su trabajo. De vez en cuando aparece en la plaza un propietario o un mayoral. Cuatro o cinco braceros —no más— encuentran jornal entre los mil que esperan. Los demás... ¡los demás han de aguardar al día siguiente o al otro, o a que llegue la época de la recolección!

Naturalmente, el hambre —su hambre y la de los suyos— no puede esperar tanto. Y como no espera, hombres y mujeres, en un despliegue desesperado, se echan coléricos al monte en busca de bellotas. Eso es lo que comen muchos de los niños de Burguillos: bellotas... ¡cuando las hay!

La Guardia Civil ronda, a veces sorprende a los que suben a los encinares, con frecuencia apalea a éste o a aquél. Pero la irrupción de los hambrientos es cada día más incontenible. Su cólera, también.

Y es imposible contener el ansia de gritarles desde este periódico clandestino que es el suyo: ¡Uníos, organizaos! Luchad juntos, por los medios que en cada caso tengáis a vuestro alcance, contra la muerte y el hambre. ¡Juntos sois más fuertes que ellas! Juntos podéis hacer retroceder, paso a paso, a vuestros verdugos. Lo han confirmado no hace mucho los vecinos de un pueblo que no está lejos del vuestro, los campesinos de Villa del Río que en unánime y resuelta manifestación han arrancado de la cárcel a los hombres que la Guardia Civil había detenido en la rebuasca de aceituna.

Y a vuestro lado, en forcejeo creciente, están todos los explotados de España.

«¡ASI NO ES POSIBLE VIVIR!»

Insaciables, los monopolistas empujan más y más los precios hacia arriba, hacia la estratosfera.

En medio de su huerta ubérrima los habitantes de la ciudad de Murcia pagan frutas y verduras como si éstas vinieran del antártico: las cerezas a 18 pts. el kilo, los tomates a 12 y las naranjas de calidad ínfima, a 4. ¿Cómo se explica esto sino por el acaparamiento de cosechas que realizan las grandes sociedades?

Por su parte, uno de nuestros corresponsales en Barcelona hace en una carta esta breve pero enjundiosa recapitulación personal: «Aquí en Barcelona los alquileres se han duplicado desde el año 50. Yo, por ejemplo, pagaba 70 pts. en dicho año y ahora pago 136. Y lo mismo podemos decir en lo que toca a los servicios de agua y electricidad. Mientras tanto, los jornales de los hombres son, en general de 150 a 250 pts. semanales, pues a las 300 o 350 sólo llega una minoría. Los de las mujeres son la mitad. En cuanto a los empleados, un 70%

gana de 6.000 a 9.000 ptas. anuales, un 20% 15.000 y sólo un 10% pasa de esta cifra. ¿Es que, dados los precios, es posible vivir con estos ingresos?»

INDICES, CALORIAS, PESETAS Y ENFERMEDADES

Arburúa y los plumíferos del régimen, empujados en tapar el sol con un dedo, juran y perjuran, aunque nadie les crea, que los precios han bajado! Mas en este caso el embuste es tan gordo —y tan inútil!— que hasta ciertos organismos oficiales le desmienten. Así los «Índices del coste de la vida» publicados por el Consejo Superior de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España, aseguran que desde 1945 a enero de 1955 dicho coste ha subido en un 138%. Aún dando por bueno este cálculo, que es muy «tímido», hay que preguntar: Y desde enero a junio de 1955, meses en que como se sabe todos los precios han dado un nuevo salto, ¿en cuánto ha aumentado ese índice escandaloso?

No; no hay forma humana de ocultar el hambre y la miseria del pueblo. En su IV Reunión Nacional, los Sanitarios españoles han reconocido que «el rasgo más acusado de la ración española es el déficit de proteínas de origen animal, tanto en niños como en adultos; otro tanto puede decirse del calcio». Para seguir la dieta que los sanitarios estiman como mínima cada español necesitaría 15 ptas. diarias para alimentos (según precios que están por bajo de los que rigen). Es decir que en el hogar —¡o en la cueva!— de un trabajador con mujer y dos hijos, hacen falta 60 ptas. diarias sólo para comer, y luego otra cantidad para todo lo demás. ¿Cuántos españoles tienen hoy esos ingresos que la ciencia considera vitales?

Así, en la clase obrera, en las masas populares y en amplísimos sectores de las clases medias, la tuberculosis y otras enfermedades, cuya proliferación tiene su causa esencial en una alimentación popular terriblemente insuficiente, hacen estragos. Todos sabemos cuál es la situación en Madrid en este orden de cosas. Igual, y en muchos casos peor, es en el resto de España. En estos días, los periódicos de La Coruña se ven obligados a hablar de lo que allí todo el mundo ve, es decir de la enorme propagación de la tuberculosis en la ciudad. ¡Porque allí, como en España entera, la miseria de los trabajadores está ya, en infinitos casos, en el honor de lo infrahumano!

NUESTROS

NOTICIAS DE CATALUÑA

AUMENTO DE LOS CAMPESINOS

ESTA es una comarca agraria. Hay mucho regadío. Se recoge remolacha, aceituna, uvas y se hacen hasta cinco siegas de alfalfa. Pero mente la crisis se hace sentir cada y el descontento aumenta.

Los que en primer lugar sufren son los obreros agrícolas. Los campesinos se orientan a disminuir el jornaleros fijos, empleando jornaleros temporales, lo cual representa un aumento de paro y peores condiciones de vida que trabajan. Muchos patronos hacen contratos de 3 meses con sus obreros. Cumplido este plazo, les despiden, nuevamente les den trabajo al día siguiente. Así hay jornaleros que llevan años trabajando en la misma casa, pero siempre «eventuales»...

En cuanto a los salarios, hay una gran variedad. La jornada es de sol a sol. Las extraordinarias no se pagan como tales. Algunos patronos introducen el sistema de trabajo a destajo, pero estableciendo un tiempo que el jornalero no puede en ningún caso más de 40 ptas. al día. Llegar a ese jornal, en muchos casos, que empezar a trabajar de noche. Los terratenientes no reconocen a los obreros pagas de Navidad ni del 18 de julio. La mayoría de las fincas, ni les dan vacaciones ni se las pagan. Sobre esto, así como los seguros sociales, etc., existen

EL ECO DE NUESTRO V CONGRESO EN UNA FABRICA DE CATALUÑA

Es una importante fábrica de la zona Industrial de Barcelona. En ella trabajan bastantes obreros de la C.N.T. que mantienen fraternales relaciones con los comunistas. Mas de una vez han participado en la Comisión de Mundo Obrero y Treball, que ayuda a las cuales ayudan económicamente en la medida de sus posibilidades.

Al enterarse de la celebración de nuestro V Congreso estos obreros mostraron un gran interés por escuchar en las emisiones de Radio España Independiente el informe presentado por la camarada Dolores Ibárruri. Así lo hicieron y tras ello manifestaron nuestros camaradas el gran efecto que el documento político había causado en ellos su identificación con las posiciones que en él se mantienen.

Naturalmente, lo sucedido en esta fábrica es un caso entre tantos y tantos otros que confirman la significación que nuestro Congreso ha tenido no sólo para los comunistas sino para trabajadores y antifranquistas en general, y cuánto se puede hacer para la unidad en los lugares de trabajo para a conocer a cuantos en ellos nos rodean por los medios convenientes en cada caso los documentos del Congreso y el programa que él aprobado.

MANIFIESTAN SUS SENTIMIENTOS DEMOCRATICOS

Nos escribe un corresponsal de Barcelona: «He estado viendo en un cine de la Rambla una película «El regreso de Pancho Villa». Hay una escena en la cual Pancho Villa se dirige a los hombres diciéndoles: «Méjico tendrá un gobierno para el pueblo, para el pueblo y por el pueblo». En ese momento, un espectador, en voz alta comentó: «¡Así, eso está bien Villa!». Lo promovió en toda la sala fuertes aplausos y aprobación.

El hecho, como véis, es significativo de la gente aprovecha la menor ocasión para manifestar, en las formas que puede, su amor a la democracia, de vivir con un régimen democrático y para el pueblo, de acabar con esta tiranía franquista que cada día hace la vida imposible a los españoles.»

ZARAGOZA

«PEOR QUE EN LAS CUEVAS»

En el barrio «Oliver» el ayuntamiento edificó 72 casas. Eran para «remediar», según decía, la negra situación de decenas de familias que por solo cobijo tenían una cueva en las Graveras.

Pero ¿cuál es la suerte de esas familias en las viviendas «confortables» construidas por el ayuntamiento? Un cronista del «Heraldo de Aragón» se encarga de aclararlo: «allí se amontonan... porque las casitas son pequeñas y sobre todo, porque en muchas viviendas se cobijan dos familias, a metro cuadrado por individuo, para poder pagar mejor el caro alquiler...»

Porque el alquiler de esas «casitas» cuesta 136 y 161,30 pesetas. Porque los que allí viven son obreros parados, que cuando más sólo encuentran empleo para llevar algún bulto que otro, descargar vehículos, ayudar en ciertos trabajos... Son obreros que no perciben un salario fijo, ni puntos, ni subsidios de ninguna clase. Obreros que para vivir bajo un techo, se privan de comer y que tienen que enviar a sus hijos, cuando no ellos mismos, a pedir limosna.

«Claro es que en las Graveras sólo tenían un hueco —escribe el del «Heraldo»— pero lo iban haciendo mayor poco a poco y, sobre todo, no tenían que pagar un céntimo». Aquí, en las «casas», lo que se agranda de día en día es su miseria. Cosa que a los franquistas les tiene sin cuidado. Ellos han acabado con las cuevas de las Graveras, pero a costa de empujar a las humildes gentes que de allí arrancaron a simas más negras de miseria y desesperación.

RESPONSABLES NOS ESCRIBEN

CADA DIA ES MAS INTOLERABLE LA SITUACION

De nuestros corresponsales recibimos diversas informaciones sobre la agravación de la crisis en la industria y las funestas consecuencias que acarrea a miles de obreros. He aquí algunas de esas informaciones:

De Cataluña. «Lenta, pero inexorablemente, se agudiza la crisis en el ramo textil. La crisis repercute desastrosamente sobre las condiciones de vida de los trabajadores en este ramo. Las horas extra y los salarios dobles están desapareciendo. Las protestas se amplifican de día en día, pues al lado de esta reducción de salarios, aumenta sin cesar el coste de la vida, los impuestos, etc.»

Otro corresponsal de esta región nos escribe: «La empresa «Casas» de la línea de tranvías Mongat-Tiana ha cerrado, alegando que perdía dinero, despidiendo a obreros y empleados sin abonarles un céntimo de indemnización. Al propio director de la empresa —25 años de servicio— le han echado a la calle sin pagarle. Este hombre, acogiéndose a la ley, ha presentado una reclamación, mas le han respondido que «puesto que la empresa pierde dinero, es claro que no puede pagarle».

La población está indignada y por todas partes se oyen comentarios irritados por lo sucedido. La gente dice que en España no hay justicia para los trabajadores, y que el gobierno franquista no es más que un hatajo de ladrones».

De Albacete: En Tobarra, las pequeñas fábricas de hilados de esparto atraviesan por una grave crisis de superproducción. Los obreros que trabajan en esta industria lo hacen sólo 3 días por semana.

De Murcia: Angustiosa situación de 5.500 obreros en Cieza.

Más grave aún es la crisis de la industria del esparto en Cieza. Han cerrado 64 pequeñas y medianas fábricas de hilados de esparto, con lo cual 5.500 obreros han quedado en la calle.

Existe tal ambiente de descontento en este pueblo que las autoridades franquistas han reforzado la plantilla de guardias civiles y han prohibido a los trabajadores que formen corrillos en las calles.

He aquí lo que hace el régimen franquista, cuando de lo que se trata es de remediar la situación angustiosa en que se encuentran estos trabajadores a consecuencia del cierre de las fábricas. De ahí que no sólo en Cieza, sino en toda la provincia de Murcia, se respire un aire cargado de descontento y de protesta porque los trabajadores no pueden soportar ya esta situación desastrosa, que cada día se empeora más y más.

CACERES

ACCION UNIDA CONTRA LOS ROBOS DE UN FALANGISTA

Los obreros agrícolas de este pueblo cobran un salario de 15 ptas. al día. Con eso es imposible vivir. Muchos jornaleros, una vez terminada la jornada —¡ con lo que significa de sanción una jornada en el campo!— tienen que seguir trabajando para poder llevar algo más a sus casas. Algunos tienen un poco de tierra arrendada y trabajan en ella después de su jornada. Ahora, con el paro, las cosas están cada día peor. Del pueblo tienen que marcharse muchas familias, porque quedarse aquí es morir de hambre. Hace poco, 40 obreros agrícolas han tenido que emigrar a Santander.

Entre los campesinos medios cada día es mayor el descontento, sobre todo a causa de la elevación de los impuestos. En el ambiente del pueblo, se van notando cambios importantes. La gente ya no se calla. Las protestas se expresan sin miedo.

Un caso sintomático es lo ocurrido con el antiguo médico falangista y ladrón. Obligaba a todos los vecinos a pagarle una cuota mensual y luego cobraba las visitas cuando había alguien enfermo en una casa. Pese a que dicho médico contaba con la complicidad y el apoyo del cura, todo el pueblo se ha levantado unánimemente contra él. Todo el pueblo ha firmado una petición exigiendo que se marche. Y efectivamente, la acción unida de todos los vecinos ha conseguido el traslado del médico falangista. Y también que sea desplazado el cura que participaba en los trapicheos del médico.

Este hecho ha tenido repercusiones bastante importantes. No sólo por lo que ha representado en sí. Sobre todo, porque ha sido una demostración concreta, palpable, de que la acción unida de los campesinos puede surtir efectos y dar resultados positivos. Es evidente que los campesinos de este pueblo tienen ahora más confianza en sus propias fuerzas para luchar contra los atropellos y latrocinios de los franquistas.

CONTENUTO CONTRA EL REGIMEN

reglamentos. Pero lo que rige es lo decidido por los patronos y no lo establecido por la legislación. Ahora, eso sí, los campesinos están obligados a pertenecer al Monarca, lo que significa que les quitan 5 ptas. de cuota.

cuanto a la situación de los campesinos pequeños y medios, arrendatarios y medieros, ha empeorado mucho, sobre todo a partir de 1952. Por un lado, un aumento de los impuestos y de los precios agrícolas. Por otro, una baja de los precios de todas sus cosechas. Hasta 1952, el campesino conseguían vender a 8 o 9 ptas. por fanega de 3 a 3,50 ptas. La alfalfa ha bajado de 80 a unas 30 ptas. También la baja de esta región se hallan ante la disyuntiva de que no saben qué sembrar que les rente. Su deseo es poder sembrar algo que puedan ellos fijar el precio, y no que lo fije el Estado. Esta situación lleva a la mayoría de los campesinos, incluso a los ricos que en épocas anteriores habían ganado mucho gracias al estraperlo, a agravar su descontento contra el régimen franquista. La situación económica en el campo SE AGRAVA DE DIA EN DIA. Cada día es más insostenible y son más numerosos los campesinos que se hallan dañados, y que...

mismo tiempo, hay que decir que en esta comarca el franquismo nunca ha conseguido destruir los sentimientos democráticos de los campesinos. Ahora esos sentimientos, de acuerdo y la simpatía por la República, se vivifican.

interesante destacar algunas acciones de los franquistas llevadas a cabo en esta comarca aprovechando las posibilidades legales. Por ejemplo, los jornaleros tienen derecho a nombrar un enlace cuando hay de 10 obreros fijos, o más, en una finca. Pese a que los chanchullos de los terratenientes y las autoridades franquistas, se han dado cuenta de que los candidatos «oficiales» han sido derrotados. En cuanto a las Hermanas, hay sitios donde ni el presidente ni el secretario son de Falange, y proclaman en alta voz que no tienen ese serlo.

Corresponsal

ACCION DE SOLIDARIDAD EN UNA FABRICA TEXTIL

El pueblo próximo a Barcelona, días atrás ha tenido lugar una bella acción de solidaridad de las obreras de una fábrica textil con una muchacha de 16 años que trabaja con ellas.

Esta chica, el patrono de la fábrica la tenía un día a buscarle agua. La chica, que trabajaba a la pieza, se negó, alegando con razón que el tiempo que invertiría en ir a buscar agua no le sería abonado. Al día siguiente, el patrono intentó vengarse: como ella entra a las 6 de la mañana para trabajar dos horas extra, el patrono la tuvo que hacer las 8 sin darle trabajo. No obstante la muchacha le reclamó el salario de las dos horas extraordinarias, diciendo que ella había estado presente en la fábrica. Se negó el patrono, y cuando la chica ya decidía no intervenir en el asunto sus compañeras de trabajo. Fueron al enlace sindical con éste al Sindicato vertical. Aquí le presentaron la razón a la muchacha, pero sólo la obligaron a haberlo prometido, no intervinieron cerca del patrono.

La vista de esto las obreras se presentaron el sábado de paga en el despacho del patrono y allí le exigieron que pagase a la muchacha sus dos horas. Y no se marcharon hasta que el patrono de la fábrica no pagó a la muchacha lo que le pertenecía.

Corresponsal

ESPAÑA ADELANTE

LA FUENTE DEL PRIMERO DE MAYO

A Si se llamaba en otros tiempos una de las fuentes públicas de Mataró. Así se sigue llamando en el corazón de los trabajadores. Porque cuando este año llegó ese día...

Desde por la mañana la fuente estuvo extrañamente concurrida. Obreros y empleados, mujeres y chiquillos, en grupos casi siempre, llegaban a aquel paraje, la andadura pausada, los rostros graves. Unos se acercaban a beber agua; otros se la ofrecían a los que llegaban. Y todos desfilaron delante de la fuente.

Al pasar por allí alguno se asombraba o fingía asombrarse:

— ¡Ningún domingo he visto aquí tanta gente!

— Es que no todos los domingos es Primero de Mayo —le respondía socarrón cualquier conocido.

Por la tarde, el desfile ante la fuente se hizo más nutrido. Duró hasta el anochecer. Y a esas horas todo el mundo sabía ya en la ciudad que «aquello» había sido una manifestación, una silenciosa y conmovedora manifestación.

El lunes por la mañana, en las fábricas de Mataró había alegría y unas ganas locas de hablar «del desfile del Primero de Mayo». En telares y oficinas los hombres se buscaban:

— ¿Pasaste ayer por la fuente?
— Sí, claro.
— Yo también.

SE NIEGAN A TRABAJAR MAS DE OCHO HORAS

En los talleres de una empresa de transportes de la capital, un elemento recientemente ascendido y que quería hacer méritos ante la empresa, pretendió obligar a los obreros de una sección a seguir trabajando para terminar una reparación después de cumplida la jornada. Los obreros, sin excepción, se negaron a ello.

Un jefe superior intentó amedrentar a los obreros exigiéndoles una explicación de su negativa a seguir trabajando. Los obreros contestaron que no hay ninguna ley que les obligue a seguir trabajando una vez que han terminado su jornada. Y se marcharon. Como represalia contra esos obreros, la dirección les ha suprimido los destajos, con los cuales conseguían un pequeño plus por encima de su salario. Esta medida es un verdadero atropello, por cuanto esos obreros no han hecho sino atenerse al cumplimiento estricto de lo que está legislado sobre la jornada de trabajo.

La firme actitud de esos obreros frente a los abusos de la dirección y en defensa de sus derechos más elementales, cuenta con la simpatía y el apoyo de todos sus compañeros.

Corresponsal.

ROTA, ORIENTAL, SPAIN

Por Rafael Alberti.

—ROTA, ¿dónde están tus huertos
tu melón, tu calabaza,
tu tomate, tu sandía?
Tú, el más dulce de los puertos
que la fina arena enlaza
al cuello de la bahía,
dime, ¿dónde están tus huertos?

—¡Ay poeta, bien lo ves!
Aunque no inglés de Inglaterra,
lo poco que en esta tierra
me dejaron ya habla inglés.

—¿Cómo a ti, la gaditana
más airosa y más juncal,
te dicen «Rota Oriental,
Spain»... norteamericana?

—¡Ay poeta, qué dolor!
Hasta mi nombre querido
quien se aclama el Salvador
de España me lo ha vendido.

—¿Qué van a hacer en tu mar?
¿Qué en tus campos van a hacerte?

—Un camino militar,
un puerto para la muerte.

—¡Ay, Rota de pescadores,
Rota de blancos veleros!
Se abren ya tus miradores
a un cielo y mar extranjeros.
¿Pero tú duermes? Alerta
te miro por la bahía.
Sé tú la estrella despierta
que despierte a Andalucía.
Vayan tus barcos frutales
y tus hijos labradores
por todos los litorales
y las tierras interiores.
¡Españoles, despertad!
¡Es Rota, la marinera,
quien levanta la primera
flama de la libertad!

MAS EXPROPIACIONES DE CAMPESINOS PARA OBRAS MILITARES

En Ibiza se han expropiado nuevos terrenos para ampliar el campo de aviación. En esta isla, los yanquis acondicionan el aeródromo para permitir el aterrizaje de aviones pesados.

En Rota, los franquistas anuncian nuevas expropiaciones. «De interés social», dicen. Pero el «interés social» es la tapadera para expropiar unos terrenos por donde pasa el oleoducto de Rota a Zaragoza, y donde se construyen las bases militares yanquis. Si apelan a esos procedimientos es porque la oposición de los habitantes de Rota y de los alrededores a las expropiaciones es cada día más grande.

CARRETERAS PARA LOS YANQUIS MIENTRAS EMPEORA EL ESTADO DE LAS COMUNICACIONES

EL gobierno franquista ha dado carácter «de urgencia» a las obras a ejecutar, de acuerdo con el tratado yanquifranquista, para ensanchar y pavimentar sólidamente las carreteras de acceso a las bases norteamericanas en España.

Cada día que amanece el sistema de carreteras españolas empeora. De norte a sur y de este a oeste, el estado de aquéllas es más que calamitoso criminal. «De aquí proviene —escribía sobre el estado de las carreteras un periódico franquista— el trágico cortejo de accidentes que a cada momento nos corresponde reseñar.»

Más que carreteras, lo que existen son caminos vecinales, sin ningún cuidado, donde se rompen vehículos y vuelcan coches, con lo cual diariamente se ponen en peligro vidas humanas. Además, la falta de comunicaciones, el estado de las existentes, dificulta el propio desarrollo económico.

Las protestas contra este estado de cosas se generalizan de tal manera que incluso la prensa franquista tiene que hacerse eco de ellas. Porque no es solamente el pueblo quien protesta; sectores de la burguesía manifiestan también su desaprobación sobre la política franquista de construcción de carreteras. Merece señalarse lo que a este respecto escribía no hace mucho «La Vanguardia» de Barcelona: «Se nos antoja que mientras subsiste el triste cuadro que ofrecen rutas de tanta jerarquía como la de Francia a Madrid, pasando por Barcelona, no debe irse a empeños de dimensiones tan comprometidas.» Y el periódico citado aludía aquí al proyecto de carretera Irún-Algeciras, ruta estratégica necesaria a los yanquis. En esta sola carretera, los franquistas, según cifras avanzadas por ellos, invertirán más de 650 millones de pesetas, es decir más de lo presupuestado anualmente para estos menesteres.

El nuevo plan de carreteras de acceso a las bases yanquis viene a empeorar la ya grave situación de las comunicaciones españolas. Es ésta otra funesta consecuencia de los acuerdos yanquifranquistas.

A MANOS DE QUIEN VAN A PARAR LAS DIVISAS

EL ministro estraperlista Arburúa ha pronunciado en Barcelona un discurso sobre la «ayuda americana». Pero lo que resalta en ese discurso —aparte de las lamentaciones mendigando más dólares a los amos de Washington— es la confesión hecha por Arburúa de que las divisas obtenidas mediante las exportaciones de los productos españoles son puestas por el franquismo a disposición de las empresas monopolistas de la oligarquía financiera. He aquí algunas cifras tomadas de las confesiones de Arburúa:

El gobierno pone a disposición de las compañías monopolistas de electricidad una cantidad de divisas equivalente a 6.525 millones de pesetas. Como se sabe, las principales compañías eléctricas españolas están estrechamente entroncadas con la Banca Morgan y con la General Electric de EE.UU.

Un hecho muy sintomático es que una partida importante de las divisas entregadas por el gobierno franquista a las empresas eléctricas está destinada a la «Hidroeléctrica Española», la cual está construyendo una central en Escombreras para alimentar en energía las instalaciones yanquis en la región de Cartagena. En la última Junta de accionistas celebrada por dicha empresa, se hizo constar —según escribe la prensa franquista— que «Hidroeléctrica Española ha encontrado las mayores facilidades del Estado Y ESPECIALMENTE de su Excelencia el caudillo...»

¿Qué prueba más elocuente de la subordinación del Estado franquista a los monopolios del capital financiero!

Arburúa ha reconocido asimismo que el gobierno pone a disposición de las empresas monopolistas de la siderurgia divisas por valor de 2.700 millones de pesetas. Esas empresas trabajan principalmente para la industria de guerra. El fascista Arburúa descubre pues con todo cinismo que las divisas obtenidas a cambio de las exportaciones de las naranjas, del aceite, de los minerales, etc., etc., van a parar a manos de los grandes tiburones de la oligarquía financiera. Es más, Arburúa se calla que una gran parte de las divisas a las que se refiere consisten en créditos de diversos países extranjeros que aún no han sido pagados. Es decir que las exportaciones españolas futuras han sido ya hipotecadas en beneficio exclusivo de la oligarquía financiera. Mientras tanto, se cae de vieja la maquinaria de las industrias civiles, las cuales se hunden en una crisis sin precedente. Las ramas de la economía que representan un interés vital para la población, se hallan en el más completo abandono. Las confesiones de Arburúa confirman una vez más que el Estado franquista es el instrumento de los círculos más agresivos y voraces del capital monopolista.

LAS CONSECUENCIAS DE LA COLONIZACION YANQUI

LA NARANJA ESPAÑOLA DESPLAZADA DEL MERCADO INGLES

Los Estados Unidos han concluido un acuerdo con Inglaterra en virtud del cual ésta comprará naranjas de California por valor de un millón de dólares.

Hasta ahora, el mercado inglés era abastecido de naranjas por España. Para la naranja española, era éste uno de los pocos mercados que quedaban, pues como ya hemos comentado otras veces, la competencia de la naranja de EE.UU. está desplazando de los mercados internacionales a este fruto español. Ahora le ha tocado al inglés. Y si este año la exportación de naranja ha sido una catástrofe para muchos agricultores, en adelante el problema será mucho peor.

LOS PRECIOS DEL MAIZ DESCENDEN; MIENTRAS SE IMPORTA DE EE.UU.

En el nuevo «convenio» sobre la adquisición de excedentes agrícolas americanos, firmado recientemente por los franquistas, se

prevé la importación de maíz por valor de millón y medio de dólares.

Mientras se procede a esta importación, los precios pagados al agricultor por el maíz en España continúan descendiendo.

El «Norte de Castilla» escribe a este respecto: «La preocupación y malestar que tal anuncio ha provocado entre los agricultores españoles ha sido grande.» En realidad, para estos agricultores significa la ruina y ya se han reducido las superficies de siembra de maíz como resultado de las importaciones. Y cada día serán más desastrosas las consecuencias de la «ayuda» americana para estos sectores de la población, como lo son para todos.

MAS GANADO NORTEAMERICANO

Numerosas protestas se levantaron no hace mucho en Castilla ante la importación de ganado norteamericano. Pero ese agricultor «modelo» que los españoles soportan al frente del ministerio de Agricultura ha hecho oír de mercader a las peticiones de los campesinos y a su regreso de Norteamérica ya se anuncia una nueva importación de ganado norteamericano procedente de la región sur de Tejas.

¿Qué le importa al fascista Cavestany que protesten los campesinos, porque son dañados sus intereses! Su misión, como la de toda la camarilla franquista, es la de dar satisfacción a sus amos yanquis y en este caso acreciendo la importación de excedentes agrícolas y de ganado norteamericano, aunque esto signifique la ruina de muchos campesinos.

GASTOS DE GUERRA A CARGO DE LOS AYUNTAMIENTOS

Además de las partidas de dinero afectadas por el gobierno a la construcción de las bases yanquis, los franquistas obligan ahora a los ayuntamientos a dedicar una parte importante de sus presupuestos a gastos militares. Así, el de San Sebastián ha destinado un millón de pesetas para la construcción del aeropuerto de Guipúzcoa. Y los impuestos y arbitrios, siguen en aumento. Porque de ahí es de donde sacan el dinero los franquistas para esas obras.

A través de un sucinto examen de estas cuestiones veíamos en nuestro número anterior cuán profundas son las raíces histórico-sociales de la religión en general y en nuestro país en particular. De ello extraíamos algunas conclusiones importantes que podríamos resumir así:

La obra de extinción de los prejuicios religiosos es empresa de largo aliento que ha de realizarse a través de todo un proceso histórico durante el cual sean eliminadas las causas sociales que en nuestro tiempo los alimentan en amplias zonas del pueblo español.

Sin descuidar jamás la rigurosa pero serena labor de educación y esclarecimiento ideológico que nos incumbe realizar entre las masas católicas, los comunistas debemos tener siempre presente que la lucha de éstas junto a nosotros y a los demás trabajadores por el pan que a todos nos falta, así como su acción junto a todas las fuerzas democráticas por las aspiraciones políticas que nos son comunes —libertades ciudadanas e independencia de España— es lo que más contribuirá a educar a dichas masas, a irlas liberando de las fantasmagorías religiosas.

La vida, con sus lecciones permanentes, confirma cada día cuánta razón tenía Engels cuando aconsejaba a los partidos obreros la mayor paciencia en su trabajo de extinción de los prejuicios religiosos y no lanzarse a los azares de una guerra política contra la religión.

Es evidente que la vital necesidad de desarrollar la acción unida de católicos y no católicos por las reivindicaciones vitales que les son comunes y por liberar a la Patria del doble yugo franquista y yanqui debe ser colocada en el primer plano de nuestras preocupaciones, excluyendo cuanto pueda obstaculizar esa unidad. Si hoy las fuerzas obreras y democráticas nos lanzáramos a campañas susceptibles de herir los sentimientos religiosos de millones de españoles entorpeceríamos esa unidad, acaso la hiciéramos imposible. Es más: ese sería el mejor medio de reavivar en nuestro país esos sentimientos y de acrecentar la influencia de la Iglesia en amplias masas españolas. ¡Y en qué momento cometeríamos esa torpeza! Cuando los altos dignatarios eclesiásticos se enfrentan al público descrédito y a la pública animadversión como consecuencia de su destacada participación en el régimen franquista, de su connivencia con los grandes explotadores del pueblo y de su apoyo a los planes de guerra del imperialismo yanqui. Ese sería un excelente medio de transformar a dichos jerarcas, a los ojos de muchos españoles inadvertidos, de opresores en mártires, de culpables víctimas. Eso sólo favorecería al franquismo y a la reacción española en general.

Los jerarcas reaccionarios de la Iglesia intensifican visiblemente sus péfidas propagandas encaminadas a impedir que los católicos se unan hoy al resto del pueblo para luchar contra el franquismo y a convertirlos mañana en masa de sustentación de una monarquía encargada de mantener en lo esencial el actual estado de cosas. Por su parte, los capitostes del régimen tampoco descansan en sus esfuerzos por impedir esa unidad de antifranquistas católicos y no católicos. Un día y otro Franco se desgajita tratándolo el tema. Y hace días ha sido Fernández Cuesta quien ha desbarrado largamente sobre «cristianismo y comunismo».

No nos vamos a referir aquí a la retahíla de disparates circenses que este siniestro aventurero ha hilvanado intentando definir el materialismo dialéctico y el materialismo histórico de los cuales no sabe, en verdad, ni una palabra. Nos vamos a referir al objeto de su delirante peroración que, significativamente, es éste: «demostrar» que comunistas y católicos somos incompatibles, que entre unos y otros es imposible la coexistencia y que por lo tanto no podemos tener otras relaciones que las de una guerra sin cuartel.

¿A santo de qué esa angustiada soflama? El lo explica cuando reconoce alarmado que

hay católicos que «admiten la posibilidad de aceptar el programa económico social del comunismo sin tener que abdicar de sus posiciones metafísicas», es decir, de sus creencias. Y lo malo para Fernández Cuesta es que no es él sino esos católicos —cada día más numerosos— los que están en lo cierto.

Sin embargo, en la verdadera intención de Fernández Cuesta no se trata de los objetivos finales de los comunistas que todo el mundo sabe cuáles son: la construcción del comunismo. Se trata de otro programa; del programa democrático que ofrecemos a los españoles para resolver los grandes problemas actuales de nuestro país que angustian a la clase obrera y los campesinos y que dañan también a la pequeña y media burguesía y a la burguesía nacional no monopolista. Innumerables católicos de los más diversos sectores sociales están llegando a la convicción de que si es innegable la divergencia filosófica que entre ellos y nosotros existe, tal divergencia no tiene por qué ser un obstáculo a nuestra acción común en pro de las realizaciones democráticas que España necesita.

¿Qué queremos hoy ellos y nosotros? Rescatar a España del yugo extranjero e impedir que sea sacrificada en una guerra monstruosa; vivir dignamente y gozar de las libertades democráticas; engrandecer a España. Y no sólo podemos hacerlo juntos sino que tenemos que hacerlo juntos.

Es más, al pensar en posteriores etapas del desarrollo histórico de nuestro país, no pocos

de esos católicos tienen presente hechos tan irrefutables como éstos: en la U.R.S.S., los hijos del pueblo, creyentes y no creyentes han construido juntos el socialismo y al cabo de treinta y ocho años de poder soviético iglesias, sinagogas y mezquitas siguen abiertas para los fieles de los diferentes cultos. En las democracias populares católicos y no católicos construyen juntos el socialismo, en todas el respeto a los sentimientos religiosos es absoluto, el ejercicio de los diferentes cultos está garantizado y en alguna, como en Polonia, el católico, en razón de su arraigo en el país, está subvencionado por el Estado popular.

Resultado de todo ello para esos creyentes: que se han liberado de la explotación capitalista que asfixia y mutila al hombre sea católico o no; que su nivel de vida asciende sin cesar y sus patrias se engrandecen día en día. Y jamás las conciencias son violentadas. Es la práctica social lo que las va iluminando a través de ese largo proceso histórico de que hablábamos antes.

Este conocimiento de la verdad, esta disposición de tantos y tantos católicos españoles a colaborar con los que no lo somos en la empresa de liberar y democratizar a España, es lo que inquieta a los jerarcas de la Iglesia y del régimen, es lo que ha dictado a Fernández Cuesta esta ristra de embustes pseudo-doctrinales.

Y esa preocupación nos confirma que las medidas que se proponen en nuestro programa con relación al culto han de contribuir considerablemente a facilitar la unidad de las masas católicas con el resto del pueblo. Esa preocupación nos confirma que estamos en buen camino.

HA COMENZADO SUS TRABAJOS LA ASAMBLEA MUNDIAL DE LA PAZ

En la capital de Finlandia, Helsinki, se ha inaugurado el 22 de junio la magna Asamblea Mundial de la Paz.

Dos mil delegados, procedentes de 78 países, representan en ella a centenares de millones de hombres y mujeres amantes de la paz. La Asamblea, convocada por iniciativa del Consejo Mundial de la Paz no está compuesta únicamente de fuerzas organizadas en el Movimiento mundial de la paz. Asisten a ella también personalidades y fuerzas no organizadas en el seno de este Movimiento, pero que junto con los partidarios de la paz van a discutir y buscar los medios para alcanzar el mismo objetivo: preservar la paz, asegurar la paz en el mundo entero.

Asisten a la Asamblea destacadas personalidades de diferentes países. Diputados de la Unión Soviética, de China, de Francia, de Italia, de Alemania, de Chile y el Brasil, etc., etc. Escritores, entre otros Ilya Ehrenburg, Fedin, Korneichuk, Wanda Wasiliewska, de la Unión Soviética; Kuo Mo-Jo, Mao Tun, de China; Jean-Paul Sartre, de Francia; Nazim Hikmet, poeta turco; Nicolás Guillén, poeta, presidente de la delegación de Cuba. El Profesor D. Kosambi, vicepresidente del Consejo Pan Indio de la Paz, viene al frente de una delegación de 90 miembros, entre ellos la señora Ramfshwai Nehru, de India.

En su primera sesión, la Asamblea ha elegido la presidencia, encabezada por el eminente sabio francés Joliot-Curie, compuesta de 200 miembros. A propuesta del diputado francés Pierre Cot, ha sido elegido Presidente de Honor de la Asamblea Mundial de la Paz el presidente honorario de la Asamblea francesa Eduardo Herriot.

Los trabajos y resoluciones de la Asamblea, que en el momento de escribir estas líneas no han hecho más que comenzar, serán objeto de un análisis en nuestro próximo número.

LA RECOGIDA DE FIRMAS POR LOS ESPAÑOLES EN LA EMIGRACION

Prosigue con gran empuje la recogida de firmas al pie del Llamamiento de Viena en los diversos países donde radica la emigración española. Damos a continuación las últimas informaciones que nos han llegado:

FRANCIA: En vísperas de la Asamblea Mundial de la Paz, y después de la celebración de su Conferencia, que reseñamos en nuestro último número, los partidarios de la paz españoles residentes en este país han proseguido con redoblado entusiasmo la campaña de recogida de firmas contra la preparación de la guerra atómica.

Por otra parte, nos comunican que en ciudades y pueblos donde hay emigración española se suceden las conversaciones, reuniones y asambleas de información en las que los partidarios de la paz realizan una meritoria labor cerca de nuestros compatriotas a fin de reforzar y ampliar el Movimiento español de la paz.

MEJICO: Ya llevan recogidos varios millares de firmas. Se destaca en la campaña la actividad de los grupos de partidarios de la paz que, abnegadamente, recorren casas y barrios solicitando la adhesión y la firma de los españoles residentes en Méjico.

BRASIL: Un comunicado de la Comisión Española de la Paz señala que se han recogido hasta primeros de junio 5.078 firmas,

superándose así el compromiso inicial de 5.000 firmas que fué fijado por esta Comisión.

La Comisión Española de la Paz llama a los partidarios españoles de la paz a proseguir con redoblados esfuerzos la campaña de recogida de firmas.

Las mujeres españolas, encabezadas por la Unión Cultural Femenina Brasil-España, envían una delegada a la Asamblea de Helsinki. Las mujeres españolas en el Brasil participan con gran entusiasmo en la recogida de firmas.

URUGUAY: El 9 de junio se llevaban recogidas más de 8.000 firmas. La mayoría han sido recogidas por grupos de partidarios de la paz en los «domingos de la paz», día en que aquellos pasan por todas las casas de españoles en los diferentes barrios de la capital.

Entre las firmas recogidas figuran las de tres religiosos de un Colegio de esta ciudad, así como la de un joven, paralítico desde la niñez a causa de un accidente, que ha firmado «porque en la guerra se truncan muchas vidas».

POR UN SALARIO MINIMO VITAL DE 75 PESETAS AL DIA

LA presión y las luchas reivindicativas de la clase obrera han colocado sobre el tapete la cuestión del salario mínimo vital. Esa es la cuestión que está hoy en el centro de todas las discusiones en los sindicatos verticales. Incluso es abordada en las columnas de la prensa oficial. Numerosas reuniones legales de los sindicatos verticales —asamblea de enlaces de Lérida, Secciones sociales de Guipúzcoa y de Vizcaya, varios Congresos Regionales como el de Barcelona y el de Bilbao, etc.— han aprobado resoluciones preconizando el establecimiento de un salario mínimo vital para todos los obreros españoles.

Los franquistas se ven ya imposibilitados de aplicar la táctica del silencio frente al crecimiento de las reclamaciones de las masas trabajadoras y por eso recurren a nuevos y aviesos trucos en su afán de frustrar como sea las legítimas aspiraciones de los obreros a recibir un salario que les permita vivir. En este orden, reviste particular gravedad la maniobra que se refleja en un reciente artículo del periódico «Pueblo», órgano de la banda falangista que capitanea la organización sindical del franquismo, proponiendo que el salario mínimo vital sea fijado... en unas 30 pesetas diarias.

Hablar de un salario «vital» de 30 ptas. al día es mofarse de los obreros con un cinismo del que sólo son capaces esa cáfila de nuevos ricos y de demagogos falangistas. Con el nivel actual de los precios de todos los productos imprescindibles para vivir, un salario de 30 ptas. no es un salario «vital». Es todo lo contrario. ¡Es un salario que condena a los trabajadores y a sus familias a MORIRSE DE HAMBRE!

Con esa propuesta que han lanzado los jerarcas sindicales falangistas a través del periódico «Pueblo», lo que buscan es mantener los salarios monstruosamente bajos.

Están muy confundidos los jerarcas falangistas si se hacen la ilusión de que, con poner a los salarios actuales el mote burlesco de «salario mínimo vital», conseguirán engañar a los trabajadores y frenar sus luchas y acciones reivindicativas en constante aumento. Y decimos que están muy confundidos porque los trabajadores saben muy bien lo que ha de significar para ellos un salario mínimo vital. Y porque incluso en varios casos los obreros han conseguido imponer que los organismos sindicales oficiales fijen de un modo claro e inequívoco la cuantía que debe de tener, hoy en día, el salario mínimo vital.

Las Secciones sociales de Guipúzcoa, por ejemplo, han aprobado una resolución exigiendo el establecimiento de un SALARIO MINIMO VITAL DE 75 PESETAS AL DIA, y la escala móvil de los salarios en función del nivel de los precios. Es más. La presión de los obreros ha obligado a un alto funcionario del aparato sindical franquista como García Ribes, procurador en «cortes» y jefe de la sección social del sindicato de transporte y comunicaciones, a plantear en el Congreso Regional de Barcelona que el salario vital debe fijarse hoy en 75 ptas. diarias COMO MINIMO. Estos hechos ponen de relieve las grandes posibilidades que tienen los trabajadores para hacer fracasar las maniobras del gobierno y de los cabecillas falangistas de señalar una cantidad irrisoria, como la de 30 ptas., como salario vital, y de imponer que se dé satisfacción a sus auténticas reivindicaciones.

Debemos añadir a este respecto, que no son sólo los organismos donde la clase obrera hace sentir su presión los que se han pronunciado sobre la retribución mínima que deben recibir los obreros. La Cámara de Comercio de Madrid, en un documento dirigido en marzo de 1954 al Ministro de Hacienda, declara que una remuneración de 83 ptas. diarias «cubre escasamente lo que puede considerarse como el MINIMO VITAL a que debe aspirar cualquier trabajador...» Este

hecho confirma que amplios sectores de comerciantes, de campesinos, etc., asfixiados por la crisis, están hoy interesados en una elevación del poder adquisitivo, y por lo tanto del salario, de los trabajadores. Las acciones de la clase obrera en pro de un salario mínimo vital de 75 ptas. encontrarán un apoyo cada vez más efectivo por parte de muy amplios sectores de la población.

Frente a la política de los franquistas de rechazar por todos los medios las reivindicaciones de los trabajadores, éstos tienen que intensificar en los lugares de trabajo, en el seno de los sindicatos verticales, etc., su acción y su lucha para imponer que se dé satisfacción a su demanda de un salario mínimo de 75 ptas. al día. El hecho de que tal reivindicación haya sido aprobada ya legalmente en diversos casos da a los obreros un arma eficaz que deben emplear con audacia y decisión.

Trabajadores: mediante la firma de pliegos, envío de delegaciones y por los otros medios que os sea posible, ¡acosad a las autoridades franquistas!, ¡ejerced una presión cada día más fuerte en los sindicatos verticales exigiendo que se convierta en realidad la demanda de un salario mínimo de 75 ptas. por una jornada de 8 horas!

En esta lucha es posible forjar una unidad amplísima. Millones de trabajadores se pronuncian hoy unánimemente en pro de esa reivindicación fundamental. En el seno de los sindicatos verticales, hay que marchar junto con todos los que estén dispuestos a actuar para obtener satisfacción para las reivindicaciones de los obreros.

Trabajadores: ¡reforzad y ampliad vuestra unidad en la lucha por el salario mínimo vital! Así obligaréis a retroceder al gobierno franquista y le arrancaréis concesiones que hoy os niega.

¡UNIDAD DE TODOS LOS PATRIOTAS EN LA LUCHA POR LA AMNISTIA!

ANTE el crecimiento de las acciones reivindicativas de los trabajadores y de la protesta popular contra el infame pacto yanquifranquista, el régimen intensifica de forma brutal sus medidas represivas y terroristas.

En Madrid, un grupo de obreros y empleados de la Telefónica, de la R.E.N.F.E. y de otras empresas —detenidos hace algún tiempo por la banda de foragidos que capitanea el asesino fascista Conesa, y sometidos después a bárbaras torturas— han sido entregados al Tribunal Militar que les ha incoado monstruosos procesos. El único «delito» de estos patriotas es haber defendido las reivindicaciones de los trabajadores —utilizando además formas legales como las peticiones en masa dirigidas por los empleados al Jurado de Empresa de la Telefónica— y haber protestado contra la creciente ocupación y pillaje de España por los imperialistas yanquis. Los franquistas han inventado las más burdas y descabelladas acusaciones contra ellos, para sustraer estos procesos a la jurisdicción civil y para entregarlos a los Tribunales militares.

Recientemente ha tenido lugar en Madrid un Consejo de Guerra contra 12 obreros antifranquistas: José Guinea, Juan Sanz, Jesús Ortiz, Justo Miguel Delgado, Abelardo de la Torre, Ramón Rodrigo, Javier García, Gregorio Bastos, Teodoro Bastos, Julián Tirado, Miguel Delgado y Luis Lucas. El fiscal militar, capitán del Campo, ha pedido contra ellos penas monstruosas: dos de 30 años, una de 20 años, tres de 15 años, y seis de 12 años.

En otro proceso incoado contra un grupo de trabajadores de la Telefónica y de la R.E.N.F.E., el Consejo de Guerra ha condenado a 10 años de cárcel al joven Antonio

CONTRA LA NUEVA MONSTRUOSIDAD FRANQUISTA

Poco antes de cerrar el presente número, desde Valencia nos comunican que el Consejo de guerra contra nuestros camaradas Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros presos se ha celebrado, habiendo sido condenados ambos camaradas a monstruosas penas de presidio.

Como nuestro pueblo puede comprobar los verdugos franquistas han tenido prisa por celebrar el Consejo de guerra y por imponer ignominiosas condenas de numerosos años de presidio a Narciso Julián y Pedro Vicente. Han querido impedir que la campaña por su liberación alcanzara vuelos insospechados, como sucedió con López Raimundo, y se vieran forzados a retroceder.

Pero se equivocan los verdugos franquistas. La campaña por la liberación de Narciso Julián, Pedro Vicente, José Luis Santos y sus compañeros proseguirá y con más amplitud.

ES UNA CUESTION DE HONOR ANTI-FRANQUISTA EL SALVAR A ESTOS VALIENTES LUCHADORES DE LA DEMOCRACIA ESPANOLA

Por todas partes se debe incrementar la movilización exigiendo su liberación. Hay que demostrar a los franquistas que el pueblo y las fuerzas amigas del pueblo español en todo el mundo sienten redoblada su indignación ante las alevosas condenas que les han sido impuestas.

Ese ejemplo de las mujeres agrupadas en la Unión Cultural Femenina Brasil-España que han enviado MIL CIEN TARJETAS firmadas individualmente a la Comisión de Derechos humanos de la O.N.U. exigiendo la amnistía para los presos antifranquistas y en protesta contra el terror fascista de Franco, muestra cómo la causa de la defensa de los presos y la libertad de Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros encuentra un eco poderoso.

Que a las Embajadas, Consulados y Legaciones franquistas afluyan por centenares y por miles las protestas de los hombres y mujeres de sentimientos humanos de todos los países.

¡VIVA LA SOLIDARIDAD CON NARCISO JULIAN, PEDRO VICENTE, JOSE LUIS SANTOS Y SUS COMPANEROS PRESOS!

Barnabé, y a sus compañeros a penas que van de 2 años a 6 meses de cárcel.

En otro proceso que se ha visto recientemente en Madrid, varios antifranquistas han sido condenados a penas de 10 años de cárcel.

Al mismo tiempo, el aparato terrorista franquista multiplica en diversos lugares del país las redadas y detenciones. 40 nacionalistas vascos, entre ellos un médico, han sido detenidos en Bilbao. Un grupo de trabajadores cenetistas han sido encarcelados en Barcelona.

Ante este recrudecimiento del terror franquista, tiene que ampliarse y fortalecerse la movilización de las masas en la lucha por la amnistía. Ningún hombre, ninguna mujer de sentimientos humanos puede permanecer indiferente ante los crímenes de los celeros y asesinos franquistas. El ejemplo de la liberación de López Raimundo demuestra que el pueblo, con su lucha, puede hacer retroceder a los torturadores franquistas y puede abrir las puertas de las mazmorras de Franco.

¡Unámonos todos los antifranquistas, comunistas, socialistas, cenetistas, republicanos, nacionalistas, católicos, en la lucha contra el terror y por la amnistía! Los presos antifranquistas de todas las tendencias se unen juntos en las cárceles de Franco. Para salvarles, tenemos que unirnos todos los demócratas y antifranquistas en los lugares de trabajo, en las barriadas, en las Universidades, en los pueblos y aldeas... ¡Forjemos la más amplia unidad patriótica en la lucha por la amnistía de todos los presos políticos y sociales!

¿ONDE ESTA LA SALIDA PARA LOS SECTORES BURGUESES QUE EL FRANQUISMO ARRUINA

En nuestro número anterior examinábamos algunos aspectos de la grave situación que se encuentran amplios sectores de la pequeña y media burguesía industrial, de la burguesía no monopolista incluso, afectados por el terrible subconsumo, acogotados por los grandes monopolios y por la creciente explotación yanqui sobre la economía española, abrumados por las cargas que les imponen los exorbitantes gastos de guerra que realiza el franquismo. Y les decíamos que esa situación tiene salida y que esa salida está en la ejecución de las grandes transformaciones inherentes a la revolución democrática.

El hecho sangrante de que un puñado de grandes terratenientes acaparen vastísimas propiedades mientras millones de campesinos se ven privados de tierra o poseen miserables parcelas, condena a la mayor parte de la ingente población campesina a un nivel de vida infimo y es una de las causas principales de ese tremendo subconsumo español. La amplia reforma agraria que los comunistas preconizamos, y que es la medida básica de la revolución democrática, beneficia en primer lugar a los campesinos, pero beneficia también en beneficio de los citados sectores de la burguesía al proporcionarles una clientela que les permitirá desarrollar su producción y sus negocios.

Más, naturalmente, un gobierno democrático deberá tomar toda una serie de medidas eficaces —la primera poner en consonancia salarios y precios— para elevar el nivel de vida de la clase obrera, de funcionarios y empleados, de los que ejercen profesiones liberales, es decir de clases y sectores que forman la inmensa mayoría de la población española. Es la evidencia misma: sin mejorar radicalmente, como los comunistas proponemos en nuestro programa, la vida de la clase obrera y del pueblo no tiene solución la creciente crisis de superproducción que no impide a los monopolios aumentar más y más sus beneficios, pero que está llevando al desastre a los industriales y comerciantes al margen de aquéllos.

Para estos sectores burgueses no hay solución tampoco sin derogar los ominosos acuerdos que han puesto en manos de los imperialistas yanquis la economía española. No hay solución sin terminar con el actual saqueo fiscal que extrae de los bolsillos de los trabajadores, principalmente, mas también de dichos sectores burgueses, miles y miles de millones para la construcción de bases y la preparación de la guerra. No hay solución sin liberar el comercio exterior español del control yanqui que impone importaciones pesadas a la industria y a la agricultura españolas, al mismo tiempo que les desaloja de sus mercados habituales, como está sucediendo con diversas exportaciones, y les cierra la vía de otros que podrían hacer a España substanciosas compras.

En nuestro programa los comunistas proponemos para el futuro Estado democrático español «una política de paz y amistad con todos los pueblos, restableciendo las relaciones diplomáticas normales con la Unión Soviética, la República Popular China, los países de democracia popular y otros». Proponemos igualmente «el mantenimiento de las relaciones comerciales y culturales con todos los países, sin distinción, sobre la base del principio de la mutua conveniencia». Excusado es decir cuán vastos horizontes abriría a nuestro comercio exterior esa política. Los intereses de la burguesía no monopolista española no están en la guerra ni en el mantenimiento de murallas artificialmente creadas por los imperialistas. Están en la paz y en el establecimiento de relaciones comerciales basadas en la igualdad y en la conveniencia mutua.

El capítulo VI de nuestro programa es particularmente rico en medidas favorables a

esos sectores burgueses nacionales, hoy tan gravemente dañados por un régimen que es incondicional instrumento de la gran oligarquía monopolista-terrateniente. En él se propone la transformación del Banco de España en Banco del Estado y la concesión por parte de éste de «créditos en condiciones ventajosas a los empresarios privados y a las colectividades que lo soliciten para actividades económicas que redunden en beneficio del desarrollo industrial de España y, por tanto, del bienestar general».

En ese capítulo, al mismo tiempo que el control del Estado sobre los grandes Bancos monopolistas y las grandes compañías de seguros, se propugna una reforma fiscal democrática «a base de la supresión de los impuestos indirectos que gravan particularmente a las masas populares y del establecimiento de un impuesto progresivo sobre las rentas, los beneficios y los ingresos».

LAS MUJERES QUE TRABAJAN

SEGUN los franquistas el 21 % de las mujeres españolas trabajan en la industria, la agricultura u otras actividades.

Esos habituales prestidigitadores de la estadística se quedan muy cortos. En todo caso, sólo se refieren a las españolas cuya actividad está controlada por algún sindicato y, como se sabe, la inmensa mayoría de las mujeres que trabajan en el campo no están adscritas a ninguno de ellos.

El dato, sin embargo, está cargado de significación. Hoy trabajan infinitamente más mujeres que en tiempos de la República. Entonces, cuando los comunistas y otros españoles progresivos sosteníamos que debía capacitarse a las mujeres para que en mayor número pudieran incorporarse al trabajo y ocupar en la producción y en la sociedad, sin discriminaciones reaccionarias, los puestos que por sus aptitudes y laboriosidad merecieran, la reacción fulminaba su «vade retro, Satanás», nos acusaba de querer desintegrar la familia y proclamaba pomposamente: ¡El sitio de la mujer está en el santuario del hogar! De esta forma procuraba, entre otras cosas, enajenarnos la simpatía de ciertos sectores de la población.

Más, ¿qué se ha hecho de esa hipócrita divisa franquista?

Como tantas otras ha sido desmentida por los hechos y harrida por las realidades.

Nosotros queremos —y con las demás fuerzas democráticas lo haremos realidad cuando en España exista un régimen democrático— que las mujeres españolas se incorporen al trabajo en condiciones beneficiosas material y moralmente para ellas y sus familias, en condiciones que eleven su nivel de vida y su capacitación técnica y cultural, que las liberen de humillantes tutelas y dándoles una mayor conciencia política y social. Mas bajo esta dictadura de los grandes capitalistas las mujeres han de lanzarse al trabajo por el salario o el sueldo de los hombres de la casa no alcanza, empujadas por el hambre que se ha enseñoreado de sus hogares, incluso de muchos antes acomodados. Y van a trabajar doblemente explotadas, sin ese salario igual a trabajo igual por el cual luchamos los comunistas. Han de agotarse en trabajos que no corresponden a la naturaleza femenina, sin la reglamentación ni los cuidados que estas condiciones requieren, sin las mínimas condiciones de seguridad, y ahí está proclamándolo el número aterrador de accidentes de trabajo de que las mujeres son víctimas.

¡Esa es la tan cacareada «solicitud» del franquismo, de la reacción en general y de las jerarcas de la Iglesia, por las mujeres obreras, campesinas y de las clases medias! ¡Ese es el «santuario» que les han destinado! De todo ello las mujeres españolas están extrayendo lecciones y conclusiones preciosas para su porvenir y para el de la Patria

¡Que los grandes capitalistas sean los que más fuertemente contribuyan, y no los que menos tienen y menos ganan como ocurre ahora! Y ello, si beneficiará principalmente a obreros y empleados, beneficiará también a la pequeña y media burguesía y a la burguesía no monopolista.

Igualmente les serán ventajosas las medidas que proponemos para limitar la participación de capitales extranjeros en la industria española y para industrializar el país, con ayuda del Estado a las industrias textil, pesquera y conservera —entre otras— y a la industria ligera en general, facilitándole la adquisición de materias primas y maquinarias.

Es evidente que estas y otras medidas semejantes que figuran en nuestro programa o que pueden ser propuestas por otras fuerzas interesadas en ellas, sólo pueden ser adoptadas por un régimen democrático. Nunca lo serán —que nadie se haga ilusiones— por esa monarquía que determinados sectores reaccionarios intentan imponer al pueblo. Sustentada en la oligarquía monopolista-terrateniente que sostiene al franquismo, continuadora de su política de supeditación al imperialismo yanqui, esa monarquía dejaría en pie, agravándose más y más, los grandes problemas que agobian al pueblo y afectan a los sectores burgueses a que aludimos.

Franco dice a éstos que la democracia les arruinaría. Es él, y la oligarquía que él representa quienes les están arruinando y expropiando. La restauración de la democracia, como se comprueba tan pronto como se entra en el detalle de las transformaciones que traería consigo, les beneficiará, significará para esos sectores una etapa de prosperidad enmarcada en la elevación general de la vida del pueblo.

Junto a la clase obrera y al pueblo está pues la salvación de esos sectores nacionales. Únicamente actuando junto a aquéllos en un gran Frente Nacional Antifranquista lograrán salir de esta situación. Ahí, en ese vasto Frente de intereses hoy coincidentes, está la gran fuerza capaz de derribar al franquismo y de realizar esas grandes transformaciones democráticas vitales. Así lo comprenden ya numerosos industriales y comerciantes pequeños y medios. Mas en escalones superiores de esa burguesía dañada por el franquismo es mucha todavía la ciega resistencia a emprender una acción antifranquista común con la clase obrera y las masas populares. Y ése es, para los que tal actitud adoptan, el camino del desastre. Pues cada día que permanecen en la pasividad y en la vacilación no sólo causan un grave perjuicio a España por lo que ello contribuye a prolongar la vida del franquismo, sino que tiran una piedra contra su propio tejado.

VIZCAYA

LOS OBREROS DE UNA FABRICA HACEN FRACASAR EL «CONTROL»

Se dice por aquí que los obreros de uno de los talleres más importantes de la zona industrial han conseguido un éxito importante en la lucha contra los métodos de «productividad». Como viene ocurriendo en muchas fábricas —y cada vez más— la dirección implantó hace unos meses en dichos talleres el sistema del «control».

Desde el principio, los obreros se dieron cuenta de que ese sistema sólo servía para explotarlos más, sin que de él pudiesen sacar ninguna ventaja. Y decidieron ponerse de acuerdo y actuar unidos para obligar a la empresa a renunciar al sistema del «control».

El método de lucha empleado por los obreros en dichos talleres ha sido el siguiente: todos ellos, de común acuerdo, siguieron trabajando al mismo ritmo y de la misma forma que antes. Incluso, rebajaron la producción. Ante esta actitud unánime de protesta de los obreros, la empresa no ha tenido más remedio que abandonar el sistema del «control» y volver al antiguo sistema.

Corresponsal.

ANTE LA PROXIMA CONFERENCIA DE LOS 4 JEFES DE GOBIERNO

El 18 de julio, se reunirán en Ginebra los jefes de gobierno de la U.R.S.S., de EE.UU., de Inglaterra y de Francia. La convocatoria de esta conferencia constituye indiscutiblemente un éxito importante de las fuerzas de la paz en el mundo.

El pueblo español saluda con alborozo la próxima reunión de Ginebra. Todo progreso en el sentido del reforzamiento de la paz ayuda poderosamente a los patriotas españoles en su lucha por liberarse del yugo yanquifranquista. En cambio, la conferencia de los cuatro es un golpe para la política franquista. Franco echa sapos y culebras ante cualquier perspectiva de alivio de la tensión internacional. « La conferencia de los 4 —declaró en una reciente entrevista— es un arma que la U.R.S.S. utiliza maravillosamente... » Franco teme los avances de la paz, porque sabe que contribuyen a debilitar su régimen podrido. La paz ahoga a Franco.

La convocatoria de la conferencia de los jefes de gobierno se debe, en primer lugar, a los tenaces y constantes esfuerzos de la U.R.S.S. en pro de la solución de los problemas internacionales por la vía de las negociaciones pacíficas. Entre las iniciativas y medidas tomadas por el gobierno soviético, en este último período, en pro del alivio de la tensión, cumple recordar las siguientes:

- negociaciones con Austria que han desembocado en la conclusión del Tratado de Estado con dicho país.
- propuestas del gobierno soviético sobre la reducción de armamentos, prohibición de las armas atómicas y medidas para alejar la amenaza de una nueva guerra.
- negociaciones entre la U.R.S.S. y Yugoslavia que han permitido la normalización y mejoramiento de las relaciones entre ambos países.
- negociaciones iniciadas en Londres entre la U.R.S.S. y el Japón.
- el viaje del presidente del gobierno de la India, Nehru, a la Unión Soviética y los importantes acuerdos concluidos entre los gobiernos de los dos países.
- propuestas de la U.R.S.S. a la República federal alemana de restablecer las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales entre ambos países.

LAS PROPUESTAS DE LA U.R.S.S. A ALEMANIA OCCIDENTAL

QUEREMOS parar un poco la atención en este último hecho. Es evidente que la carencia de relaciones entre la U.R.S.S. y Alemania occidental no puede sino agravar la tensión internacional. Sólo puede favorecer a las fuerzas agresivas interesadas en precipitar a Europa en una nueva guerra. En cambio, la normalización de las relaciones diplomáticas y comerciales entre la U.R.S.S. y la República federal alemana corresponde a los intereses de la paz y de la seguridad europea, y al mismo tiempo, a los intereses nacionales de los pueblos soviético y alemán.

Las propuestas de la U.R.S.S. a la República federal alemana han sembrado el desconcierto en los círculos agresivos de Washington y de otras capitales. Dulles se ha apresurado a convocar a Adenauer para tomar medidas enfiladas a impedir que prosperen las propuestas soviéticas. Sin embargo, las repercusiones de dichas propuestas han sido considerables. Y lo serán aún más. Debemos subrayar que las fuerzas patrióticas de Alemania, y en primer lugar el gobierno de la República Democrática alemana, han dado su aprobación y apoyo a las propuestas soviéticas. En Alemania occidental, el partido socialdemócrata y otras fuerzas políticas burguesas han pedido que Adenauer vaya a Moscú a discutir las propuestas presentadas por la Unión Soviética.

Los franquistas no ocultan su inquietud ante la nueva iniciativa diplomática de la U.R.S.S. en relación con Alemania occidental. « La propuesta de la U.R.S.S. — escribe « La Vanguardia » — tiene a la fuerza que ejercer un sortilegio enorme sobre inmensas masas a un lado y otro del crucificado país... Por muy lamentable que resulte reconocerlo, no hay más remedio que reconocer que los rusos han planteado de

nuevo una batalla diplomática en un terreno donde todas las condiciones les son favorables... » Los franquistas confiesan, muy a pesar suyo, que la política soviética encuentra una acogida favorable en capas cada vez más amplias de la población. Esto no ocurre sólo en Alemania. La política de paz de la U.R.S.S. encarna los intereses de todos los pueblos y cuenta con un apoyo creciente por parte de las amplias masas amantes de la paz en todo el mundo.

PARA ASEGURAR EL EXITO DE LA CONFERENCIA DE LOS CUATRO

NADIE puede negar que si empieza a manifestarse hoy un alivio de la tensión, ello se debe a las iniciativas y medidas adoptadas por la U.R.S.S. La U.R.S.S. ha demostrado con hechos irrefutables su deseo sincero de que la conferencia de los 4 obtenga resultados positivos. Ahora tienen la palabra en ese orden las potencias occidentales. No basta con que hablen de paz. Tienen que pasar de las palabras a los hechos.

En realidad, hasta hace poco, los círculos gobernantes de EE.UU. se han negado sistemáticamente a una conferencia de los 4. Si ahora la han aceptado bajo la presión de la opinión pública, al mismo tiempo hacen denodados esfuerzos por sabotearla. Dulles hace declaraciones provocativas pidiendo que se discuta en ella « el problema de los países de Europa oriental » y « la actividad del comunismo internacional ». Pero no existe ningún « problema de los países

de Europa oriental », ya que los pueblos de dichos países han abolido para siempre la dominación de los explotadores y no tolerarán injerencia extranjera en sus asuntos internos. cuanto a la « actividad del comunismo internacional » ¿qué opinaría mister Dulles si se tease en la conferencia el problema de « la actividad del capitalismo internacional »? Dulles de sobra que sus elucubraciones no pueden ser aceptadas. Su propósito es minar de antemano las labores de la conferencia, provocar su caso.

La lucha de los pueblos por la causa de la paz desempeña un papel creciente en el curso de los acontecimientos internacionales. La presión popular ha contribuido poderosamente a asegurar la convocatoria de la próxima conferencia de los 4. Esta presión debe hacerse sentir con mayor fuerza aún para maniatar y limitar las maniobras que tienden a hacer fracasar la conferencia. Los pueblos elevan su voz en apoyo de las propuestas constructivas de la U.R.S.S. ofrecen un camino claro, concreto, para resolver los problemas internacionales pendientes. Los pueblos exigen que se ponga fin a la guerra fría y a la política fracasada de las « potencias de fuerza ». Que se alivie la tensión y se establezca un clima de confianza en las relaciones internacionales. A estos nobles objetivos tendrá que dedicarse la conferencia de los 4 para responder a los anhelos y a las esperanzas de los pueblos.

EL V FESTIVAL MUNDIAL DE LA JUVENTUD Y DE LOS ESTUDIANTES

El 31 de julio próximo, en la ciudad de Varsovia, se inaugurará el V Festival de la Juventud y de los Estudiantes por la paz y la amistad. Por quinta vez desde el nacimiento de la Federación Mundial de la Juventud Democrática, decenas de miles de jóvenes de todos países y continentes, de todas las razas, de diversas opiniones políticas y situación social, creyentes y no creyentes, se reunirán en la capital de Polonia animados de un mismo anhelo: hacer aún más entrañable la amistad que les une, reafirmar en esta magna fiesta de la juventud mundial la voluntad de millones de jóvenes de defender la paz, que es tanto como defender sus vidas y su porvenir.

En el mundo entero, el V Festival ha despertado gran entusiasmo. Se preparan los jóvenes para enviar sus delegados; eminentes personalidades del campo político, científico, artístico, dan su apoyo y adhesión al Festival. En el Comité Internacional Preparatorio, figuran junto a destacados dirigentes juveniles de numerosos países hombres políticos como Terracini, senador italiano; Singh Brahadur, el más joven diputado del Parlamento de la India; Alain Le Leap, Secretario General de la C.G.T. francesa; Matsumoto Jiitchiro, diputado del Japón; destacados intelectuales y artistas: Chostakovitch, compositor soviético, Artista del Pueblo de la U.R.S.S.; Galina Ulianova, bailarina de la Opera de Moscú, Artista del Pueblo de la U.R.S.S.; Pablo Neruda; Nicolás Guillén; Nazim Hikmet, poeta turco; Joris Ivens, cineasta holandés; Tchao Feng, director adjunto del Departamento de Arte del Ministerio de Cultura de la República Popular china; Zdenek Nejedly, profesor de la Academia de Praga; Dubois W.E.B., doctor de Filosofía de la Universidad Harvard (EE.UU.), laureado con el Premio Internacional de la Paz; Dr. Richard Doll, físico inglés; etc., etc...

El Festival Mundial de la Juventud abre numerosos concursos y certámenes a los jóvenes escritores, poetas, pintores, escultores, músicos de todos los países. Centenares de representaciones artísticas — teatro, bailes, coros — y otras manifestaciones culturales se desarrollarán durante los 15 días del grandioso encuentro juvenil.

Asimismo, en el marco del V Festival se celebrarán los II Encuentros Deportivos Amistosos Internacionales de la Juventud, a cuyas competiciones concurrirán muchos de los más prestigiosos atletas del mundo de las diferentes disciplinas deportivas.

LA PARTICIPACION DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA EN EL FESTIVAL

En el V Festival, como en los anteriores, la juventud española estará representada. Nuestra camarada Gregorio López Raimundo es miembro del Comité Internacional Preparatorio del Festival.

La J.S.U. ha dirigido un llamamiento a la juventud para que manifieste por cuantos medios le sea posible su adhesión al Festival, del que son los párrafos siguientes:

« Expresad por todos los medios a vuestro alcance vuestra adhesión y apoyo al V Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes. Se celebrará bajo el signo de los más nobles y hermosos ideales: la paz y la amistad entre los jóvenes del mundo entero. Esos ideales son vuestros, jóvenes antifranquistas, sean cualesquiera que sean vuestras opiniones políticas o tras creencias religiosas.

¡Jóvenes intelectuales, escritores y dibujantes, escritores, poetas y músicos!

¡Enviad a los Concursos Internacionales del V Festival obras que sean la expresión combativa de las inquietudes y aspiraciones de la generación trabajadora e intelectual de vuestro país!

¡Jóvenes aprendices, jóvenes trabajadores de todas las profesiones, estudiantes e intelectuales!

¡Haced que vuestra voz llegue a todos los rincones del mundo!... »

Al Comité Internacional Preparatorio ha llegado ya, procedente de nuestro país, una colección de grabados de alta calidad. Entre ellos figura el enviado por un estudiante y titulado « La lucha de los estudiantes comienza ». Por otra parte, un joven compositor ha enviado al Festival una « Cantata a la Paz » para coro y orquesta; un poema sinfónico y una composición musical para piano han sido enviados por otros dos jóvenes compositores.

En honor al V Festival, la juventud española en la emigración está llevando a cabo una actividad, realizando numerosas giras, competiciones deportivas, veladas artísticas y cinematográficas, etc., etc., en Francia y en otros países de Hispanoamérica.

Los jóvenes obreros de la fábrica « Walter » de Varsovia han acordado apadrinar a la delegación de la juventud española que asistirá al Festival.